

EL CAMBIO ES POSIBLE...



Y TAMBIÉN MEDIBLE

ONG-IDEAs

Rosa Mendoza García
Editora

Nuevas generaciones participan
en el seguimiento de los efectos de
proyectos de desarrollo en sus vidas

El cambio es posible... y también medible. Nuevas generaciones participan en el seguimiento de los efectos de proyectos de desarrollo en sus vidas. Rosa Mendoza García editora; autores Ada Paredes Fairlie y otros. 1ª edición. Lima: Proyecto ONG-IDEAs Latinoamérica, 2018.

Proyecto ONG-IDEAs Latinoamérica

Eberhard Gohl
Director

Dagny Skarwan (Centroamérica y El Caribe)
Rosa Mendoza García (Sudamérica)
Consultoras Regionales

Editora

Rosa Mendoza García
Jr. Las Estrellas 388
Urbanización Alborada
Lima 15038
Perú

Autores/as

Ada Paredes Fairlie
David Diharce Martínez
Gualberto Machaca Mendieta
Richar Gutiérrez Alcántara
Rosa Mendoza García
Sandra Mabel Panozo Ortuño
Sherly Echevarría Hinostriza

Ilustraciones

Jesús Cossio

Diagramación

María Laura Caballero Tejada
Omar Paz Martínez

1a. edición. Publicado en Lima Perú, en mayo de 2018 con un tiraje de 500 ejemplares en Sonimágenes del Perú S.C.R.L., Av. General Santa Cruz 653, Oficina 102, Jesús María, Lima-Perú

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2018-06698

ISBN 978-612-00-3381-4

Este documento puede descargarse libremente en

ong-ideas.impact-plus.de y en

https://www.kindernothilfe.org/es/Nuestro+trabajo/V%C3%ADdeos_Publicaciones-p-366.html

Agradecemos que ninguna parte del texto sea usada con fines comerciales.

El proyecto “Fortalecimiento del monitoreo de efectos e impactos de los proyectos de organizaciones no gubernamentales en once países de Latinoamérica – ONG-IDEAs”, más conocido como “Proyecto ONG-IDEAs Latinoamérica”, es conducido por un consorcio formado por siete ONG alemanas, cofinanciado por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ), y ejecutado en alianza con treinta y nueve copartes latinoamericanas.



Mabel Panozo Ortuño

Soy Licenciada en Enfermería. Trabajo hace veinticuatro años en el desarrollo de proyectos de atención en salud y, de estos, dediqué dieciocho a la gerencia y coordinación de proyectos de salud y desarrollo comunitario. Mis intereses académicos, profesionales y personales abarcan los temas de salud familiar, comunitaria, educación y comunicación en salud y defensa de los derechos, sobre todo de mujeres y niños.



Ada Paredes Fairlie

Soy Licenciada en Educación, con una maestría en Comportamiento Organizacional. Trabajo en la “Asociación Kusi Warma” desde 1997. Cuento con experiencia en la elaboración y gestión de proyectos de desarrollo a favor de los derechos de la infancia. Soy creativa, gusto del trabajo en equipo y poseo un interés permanente en la capacitación y actualización profesional.

Sherly Echevarría Hinostroza

Soy mujer, feminista, cristiana, peruana. Soy Licenciada en Sociología, con especialización en Gestión Ambiental, y actualmente estudio una Maestría en Estudios de Género. Desde hace diez años, trabajo en la “Institución Filomena Tomaira Pacsi, Servicio a la mujer minera”, en donde me desempeño como coordinadora de proyectos. Gracias a este trabajo, poseo un profundo interés por la defensa de los derechos de las mujeres, niños y niñas que han sido afectados por la contaminación minera.



Rosa Mendoza García

Soy educadora feminista, diplomada en Género, máster en Gerencia Internacional e Intercultural y con estudios concluidos de doctorado en Antropología. Mis intereses académicos, profesionales y personales incluyen los temas de género, educación, interculturalidad y pueblos indígenas. Soy consultora en procesos de desarrollo organizacional, incorporación del enfoque de género, así como de monitoreo y evaluación participativos de efectos e impactos. Creo que siempre podemos seguir aprendiendo y que el aprendizaje colectivo a partir de la reflexión sobre la experiencia implica riesgos que vale la pena correr.



David Diharce Martínez

Uruguayo. Casado, padre de dos hijos. De formación en la filosofía y teología. He dedicado treinta años de mi vida a la formación de adolescentes, jóvenes y adultos en distintas organizaciones. Desde hace veinte años, trabajo en “Kolping Uruguay”; los primeros años, como coordinador regional del Área Metropolitana y San José. Los últimos ocho años, como Director de Formación y Coordinación.



Gualberto Machaca Mendieta

Soy agrónomo de formación. Mi comunidad es Quispillaccta, donde soy comunero y algunas veces llevo algún cargo de autoridad. Tengo formación académica y experiencia en métodos y técnicas para la toma de decisiones en el uso y manejo sostenible de recursos naturales. Con respecto a la gestión integral de recursos hídricos, poseo conocimientos en recarga artificial de acuíferos y veinte años de experiencia en el enfoque de trabajo “Siembra y Cosecha de Agua de Lluvia”, desarrollado por la “Asociación Bartolomé Aripaylla”.



Eberhard Gohl

Soy economista y sociólogo, de nacionalidad alemana, y trabajo como consultor independiente de Impact Plus y de FAKT, empresa consultora sin fines de lucro <http://www.fakt-consult.de>. El enfoque participativo en el trabajo con grupos siempre ha sido mi tema principal, sobre todo en planificación, monitoreo y evaluación de proyectos. De preferencia trabajo con ONG, mayormente en el desarrollo rural. Desde hace 25 años me he especializado en el tema del monitoreo participativo de efectos e impactos.



Richar Gutiérrez Alcántara

Soy Licenciado en Sociología. Trabajo como promotor social, en la ciudad de Cajamarca, en el Instituto de Investigación, Capacitación y Promoción (IINCAP) “Jorge Basadre”, centrado en la promoción y defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Asumo con responsabilidad, creatividad e innovación los desafíos de comprender y transformar la realidad para el bienestar y desarrollo integral de la población infantil. Considero que, para generar un proceso de transformación del país, es necesario, partir de los niños, con los niños y para los niños, con el compromiso de todos los actores del país.



CONTENIDO

El reto de lograr y medir los cambios con niñas, niños, adolescentes y jóvenes <i>Rosa Mendoza García</i>	7
Niños y niñas pueden cambiar una realidad <i>Sherly Echevarría HInostroza</i>	17
En busca de nuestro lugar <i>Richar Gutiérrez Alcántara</i>	29
Trabajar juntos por los derechos sexuales y reproductivos de jóvenes y adolescentes <i>Mabel Panozo Ortuño</i>	41
Vivir el constante aprendizaje <i>Ada Paredes Fairlie</i>	53
Voces de niños y niñas en defensa del agua y territorio <i>Gualberto Machaca Mendieta</i>	63
El estimulante trabajo con jóvenes <i>David Diharce Martínez</i>	77

EL RETO DE LOGRAR Y MEDIR LOS CAMBIOS CON NIÑAS, NIÑOS, ADOLESCENTES Y JÓVENES

Rosa Mendoza García

Proyecto ONG-IDEAs Latinoamérica

El contexto en el que surgen las experiencias descritas este libro

¿Cuál es el sueño que tenemos promotores y promotoras de desarrollo con relación a nuestros proyectos? pregunté a un grupo de facilitadores y facilitadoras participantes del Proyecto ONG-IDEAs. La respuesta unánime fue: la sostenibilidad. La sostenibilidad se refiere a que los cambios propiciados por los proyectos se mantengan y profundicen después de terminados los mismos, y eso sólo se puede lograr cuando los y las participantes hacen suyos estos cambios, es decir, si hemos podido orientar la estrategia de los proyectos hacia efectos e impactos que sean significativos y valiosos para la población.

El Proyecto “Fortalecimiento del monitoreo de efectos e impactos de los proyectos de organizaciones no gubernamentales en once países de Latinoamérica – ONG-IDEAs”, más conocido como “Proyecto ONG-IDEAs¹ Latinoamérica”, es un esfuerzo conjunto de siete ONG alemanas, treinta y nueve ONG latinoamericanas y alrededor de 190 grupos con los que estas ONG trabajan, con el soporte de el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ), orientado a entender, utilizar y adaptar la Caja de Herramientas de ONG-IDEAs de modo que esta pueda servir para fortalecer la orientación a impactos y el enfoque de gestión participativa. Para su operación, se ha trabajado en dos procesos paralelos, uno en Centroamérica y otro en Sudamérica. En ambas regiones, en lapsos de dieciocho meses, se pasó por una sucesión de cuatro talleres en los que dos representantes por cada ONG aprendieron a usar las herramientas, socializaron su entrenamiento con sus colegas, experimentaron su aplicación con grupos de participantes en sus proyectos y, en ese proceso, las adaptaron y utilizaron como parte de la gestión de sus proyectos.

¹ ONG-IDEAs significa Impacto de ONG en el Desarrollo, Empoderamiento y Acciones.



La Caja de Herramientas de ONG-IDEAs tiene una larga historia, con cerca de quince años de aplicación desde que se empezó a poner en práctica en la India y luego en Bangladesh y Filipinas (Asia), así como en Etiopía, Kenia, Tanzania y Uganda (África). Sin embargo, recién con la incursión de la Caja de Herramientas en América Latina, se empezó a poner en práctica con niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Por ese motivo, quisimos darnos un espacio para ordenar y reflexionar sobre esta experiencia, analizar el significado de trabajar específicamente con estos grupos etarios y compartir este análisis con un público más amplio, de manera de animarlos a usarlas, aprendiendo de nuestros logros, dificultades y errores.

Que en América Latina, niños, niñas, adolescentes y jóvenes participen en el monitoreo de efectos e impactos de proyectos orientados en su beneficio, no es fruto del azar, es parte de un proceso histórico más complejo, del cual presentaremos algunos rasgos en las líneas siguientes.

Por un lado, debemos partir del reconocimiento de que, en esta región, el impulso por los métodos participativos viene desde la Educación Popular, enfoque educativo y movimiento político que tuvo su auge en las décadas de los años 1970 y 1980, pero que marca todavía la intervención social. Dos principios fundamentales de la Educación Popular son relevantes para el enfoque de monitoreo participativo de efectos e impactos que está a la base de la Caja de Herramientas. El primero es que la teoría se construye a partir de la práctica y el segundo que enfatiza la construcción colectiva del conocimiento².

ONG-IDEAs se resiste a dar, desde el método, definiciones clave como “bienestar”, porque considera que esta puede ser muy amplia y diversa y debe partir de la experiencia concreta de la gente vinculándose así, de ser el caso con propuestas como las del “buen vivir”. De la misma manera, la idea que el debate y la conversación pueden generar un conocimiento compartido, a partir del cual establecer acuerdos, es parte del enfoque de ONG-IDEAs. Esto ha permitido que su propuesta metodológica no solo sea acogida, sino que sea apreciada y rápidamente adaptada y enriquecida, vinculándola con otras técnicas ya conocidas y puestas en práctica por los facilitadores y facilitadoras capacitados en el proyecto ONG-IDEAs.

Una segunda influencia significativa es la importancia creciente de los derechos de niños, niñas y adolescentes en las agendas sociales de los países de América Latina. Esta se vincula a la aprobación y entrada en vigencia de la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989. En América Latina, esta Convención ha servido para que se conformen y fortalezcan colectivos y redes de la sociedad civil orientados a la defensa de estos derechos y a generar una corriente positiva frente a ellos en sus respectivas sociedades. Dentro de estos derechos destaca la participación³, ya que su ejercicio, en todos los ámbitos a los que niños, niñas y adolescentes pertenecen, es la mejor expresión del reconocimiento de que son sujetos de derecho y es, asimismo, la puerta de acceso a los otros derechos.

² Ver: Freire, Paulo y Nogueira, Adriano. (1989) *Teoría e Prática em educacao popular*. Rio de Janeiro. Ed. Vozes.

³ La Convención de los Derechos del Niño (1989) consagra la participación de los niños, niñas y adolescentes en los derechos a la opinión y expresión, (artículos 12 y 13). Recuperado de https://www.unicef.org/ecuador/convencion_2.pdf
Ver también: Suriel, A. (2006). *Derecho a la participación de los niños, niñas y adolescentes. Guía práctica para su aplicación*. Santo Domingo: UNICEF. Recuperado de https://www.unicef.org/republicadominicana/uniCef_proyecto.pdf

Esta idea ha llevado a que numerosas iniciativas se concentren en alentar la participación infantil en las instituciones educativas, a través de canales como los gobiernos estudiantiles, espacios que han sido normados en muchos sistemas educativos en América Latina, aun cuando esto no necesariamente implica que se haya logrado una significativa participación de los y las estudiantes en la toma de decisiones de asuntos que les conciernen en las escuelas⁴. También ha habido iniciativas para influenciar en cambios de la cultura familiar, de manera que las voces y necesidades de niñas y niños sean tomadas en cuenta en las decisiones claves en sus hogares. De la misma manera, se ha alentado la creación de consejos consultivos de infancia y adolescencia en vínculo con gobiernos locales, así como la participación de representantes de organizaciones de niños, niñas y adolescentes en espacios como los presupuestos participativos⁵.



En el ámbito de la cooperación internacional, ONG internacionales con un mandato fuerte al trabajo con la infancia, como Save The Children y Terre des Hommes, Alemania, para citar sólo dos ejemplos, han establecido mecanismos para fortalecer su gobernanza creando formas de participación infantil adecuados a su sistema de toma de decisión estratégica. Las herramientas de ONG-IDEAs pueden ser vistas, en ese sentido, como anillo al dedo para responder a la necesidad de dar cuenta de esta participación a nivel de proyectos concretos en los que niños, niñas y adolescentes son actores clave⁶.

Finalmente, un tercer elemento significativo a tomar en cuenta es la cada vez mayor importancia que se da a la orientación a efectos e impactos, en el contexto de la discusión sobre la “eficacia de la ayuda”. Esta es una tendencia cuyo origen puede trazarse a la aprobación y puesta en marcha de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y que continuó con la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda en el año 2005 y el Programa de Acción de Accra, del 2008⁷. Estos foros enfatizan un conjunto de principios⁸ entre países donantes y países socios, orientados a mostrar “resultados tangibles de las iniciativas de desarrollo” (Programa de acción de Accra, p.2) y que sus acciones “conlleven efectos positivos sobre la vida de las personas”. Si bien estos propósitos son positivos y

⁴ Sobre la participación estudiantil en la escuela ver: Montero, C. (Ed.). (2006). *Escuela y participación en el Perú. Temas y dilemas*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. Específicamente sobre municipios escolares ver: Terreros, C. y Tibblin, A. (2003). *Democracia desde la escuela: la experiencia del modelo de Municipios Escolares en el Perú.*, Lima. Save the Children Suecia

⁵ Mendoza García, R. (2010) *¿Se escuchan sus voces en los bolsillos del país? Experiencias de participación de niñas, niños y adolescentes en los procesos de presupuesto participativo local*. Lima. Save the Children, ANC.

⁶ Uno de los pocos trabajos en esta orientación es: Arnillas Traverso, G. y Paucar Meza, N. (2006). *Monitoreo y evaluación de la participación infantil en proyectos de desarrollo*. Lima. Save the Children Suecia.

⁷ OCDE (2008) *Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo y Programa de Acción de Accra (2005/2008)*. París. OCDE. Recuperado de <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf>

⁸ Los principios son: alineación (los donantes basan todo su apoyo en las estrategias, instituciones y procedimientos nacionales de desarrollo de los países socios, se alinean con ellas), armonización (las acciones de los donantes son más armonizadas, transparentes y colectivamente eficaces simplificando procedimientos), gestión orientada a resultados (administrar los recursos y mejorar la toma de decisiones orientadas a resultados) y mutua responsabilidad (donantes y socios son responsables de los resultados del desarrollo).

encomiables, en el desarrollo de los principios se puede correr el riesgo de no dar suficiente importancia a recoger adecuadamente el punto de vista de las personas en cuyas vidas se quieren lograr efectos positivos, a pesar de que en el acápite referido al principio de gestión orientada a resultados se menciona el compromiso de países socios y donantes a “trabajar juntos en enfoques participativos”.

Sin embargo, es justamente la importancia de trabajar en una gestión orientada a resultados y el hecho de que en el Programa de Accra se haya hecho una mención explícita a la necesidad de profundizar la colaboración con organizaciones de la sociedad civil e invitarlas a “reflexionar sobre cómo pueden aplicar los principios de la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda, desde su perspectiva particular” (Programa de acción de Accra, p.5), así como a trabajar con ellas “a fin de generar condiciones más propicias para maximizar sus contribuciones al desarrollo”, la que abre la puerta a trabajar con el enfoque del monitoreo participativo de efectos e impactos, del cual la Caja de Herramientas de ONG-IDEAs es una muestra.

ONG-IDEAs plantea la necesidad de dejar de pensar en el monitoreo solo como un seguimiento al cumplimiento de actividades, como se hacía antes. Al mismo tiempo, cambia nuestra mirada sobre los efectos e impactos, alejándonos de la idea de que estos solo pueden ser observables a largo plazo y luego de concluidas las intervenciones. Es decir, se enfoca muy claramente en lo que se conoce como la Orientación a Efectos e Impactos (OEI), al recuperar la importancia de los objetivos e indicadores de efecto e impacto en la cadena de resultados de los proyectos, para la gestión de los proyectos. Sin embargo, ONG-IDEAs va más allá, plantea que el monitoreo de los efectos e impactos de los proyectos puede hacerse mejor con la participación de la población implicada. Esto lleva a dar prioridad al monitoreo de la eficacia propia por encima de “eficacia de la ayuda”, a la toma de conciencia de los actores sobre sus propios procesos por encima de rendición

de cuentas a otros, a la autoevaluación de sus avances y retrocesos, por encima del juicio externo, al análisis de impacto como práctica de gestión, es decir, como una manera de ayudarnos a revisar la calidad de nuestras estrategias de intervención, no como estudio académico, al monitoreo constante por encima de la evaluación y al aprendizaje en organizaciones de base por encima del aprendizaje de los “donantes”.



Es, entonces, la influencia cruzada de estos tres elementos, la tradición de la educación popular en América Latina, la creciente importancia de la participación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en los asuntos que los incumben, así como la importancia creciente del monitoreo participativo en la gestión de proyectos, los que han contribuido a dar un espacio para las experiencias de aplicación de la Caja de Herramientas que les estamos presentando.

Las cuatro herramientas

Ahora corresponde explicar muy brevemente en qué consisten las cuatro herramientas de ONG-IDEAs⁹, Análisis Diferenciado del Bienestar (ADIB), Cambio Colectivo (CC), Cambio Individual (CI) y Análisis y Reflexión acerca de Cambios (ARCO).

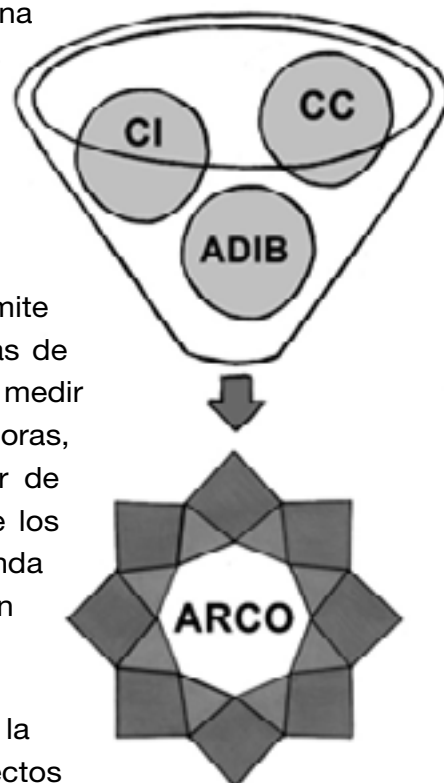
La primera, Análisis Diferenciado de Bienestar (ADIB): como su nombre lo indica, esta herramienta ayuda a hacer un análisis de la situación de “bienestar” de un grupo, considerando la manera como el grupo de participantes entiende este concepto. A partir de preguntas generadoras, se anima un diálogo, que lleva a identificar los elementos que este colectivo considere claves para “estar bien”, y luego se califica a cada integrante del grupo para identificar su nivel de bienestar. Esta calificación puede ser hecha por la misma persona o por “informantes clave”. Este tipo de medición, entendiendo que los cambios a los que se refiere no varían con mucha rapidez, se realiza aproximadamente cada dos años.

La segunda, Cambio Colectivo (CC): con ella también hay una mirada al futuro, pero la particularidad de esta herramienta es identificar los cambios que solo pueden lograrse a partir de una acción colectiva, es decir, que no podría lograr una o dos personas individualmente. De la misma manera que con el CI, estos cambios deben volverse a medir, idealmente en intervalos regulares.

La tercera, Cambio Individual (CI): esta herramienta permite identificar en la visión de futuro sobre sí mismos de las personas de un grupo, algunos criterios significativos en los que se pueden medir sus avances con regularidad. Para ello, usando preguntas generadoras, se identifican cambios que las personas pueden lograr a partir de su esfuerzo propio y luego, se realizan mediciones regulares de los avances logrados en el sentido propuesto. A partir de la segunda medición, se analizan comparativamente los cambios y se extraen lecciones para mejorar los resultados.

El orden en la aplicación de CI y CC depende sobre todo de la naturaleza del proyecto y el interés de hacer un seguimiento de efectos e impactos específicos asociados a retos individuales y/o colectivos.

Finalmente, la cuarta, Análisis y Reflexión acerca de Cambios (ARCO): es un proceso de reflexión guiado, a partir de los resultados obtenidos en las mediciones sucesivas con las herramientas anteriores. Este proceso lleva a comparar los resultados teniendo en cuenta las diferencias de niveles de bienestar, de sexo, edad y otras que sean significativas para los proyectos. Al mismo tiempo implica analizar las causas y las consecuencias de los cambios encontrados, así como a tomar decisiones sobre la estrategia de intervención del proyecto.



⁹ Para conocer en detalle las cuatro herramientas, se puede descargar la guía completa de la Caja de Herramientas de ONG IDEAs desde el siguiente enlace: https://www.kindernothilfe.org/es/Nuestro+trabajo/V%C3%ADdeos_Publicaciones-p-366.html

De acuerdo a las características de los grupos, parte de este proceso puede ser realizado con los grupos y otra parte es responsabilidad de los equipos técnicos.

Las seis experiencias y lo que se aprendió de las mismas

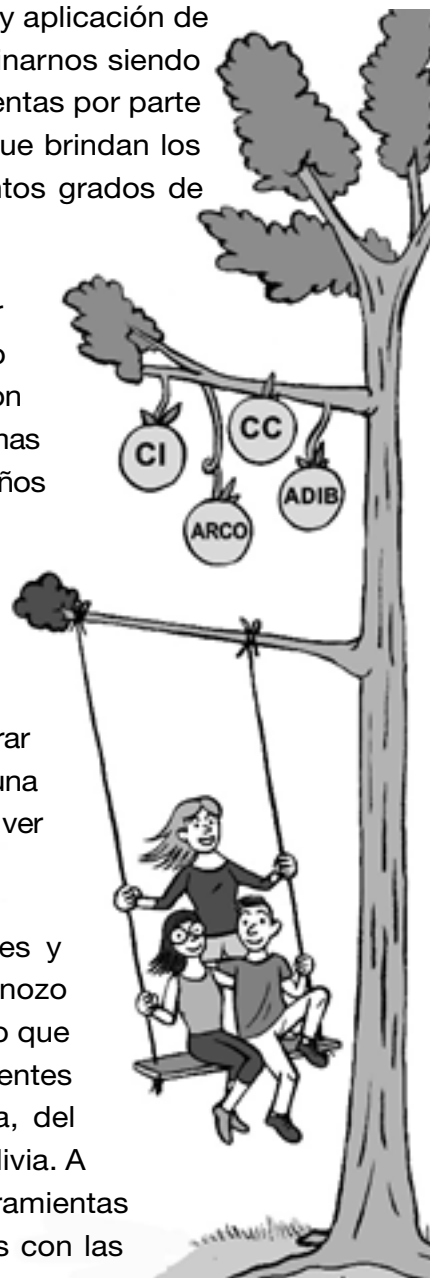


En la aplicación de las herramientas de ONG-IDEAs, las concepciones de tiempo, visión de futuro, individuo, colectivo, pareja, familia, infancia, entre otras, son puestas en juego. Por ello, parte importante del esfuerzo en la puesta en práctica de las herramientas, ha implicado procesos de adecuación cultural, que vinculen nuestras propias experiencias de trabajo colectivo, de orientación al futuro, de toma de decisiones, con estas propuestas.

El capítulo “Niños y niñas pueden cambiar una realidad”, elaborado por Sherly Echevarría Hinostraza, nos ubica en el trabajo de la Asociación Filomena Tomaira Pacsi, con niños y niñas de la comunidad de Huari, en La Oroya, Perú. Veremos en su texto las diferentes estrategias seguidas en el proceso de adaptación y aplicación de las herramientas, explicadas de manera que nos permiten imaginarnos siendo parte de este y viendo el proceso de apropiación de las herramientas por parte de los niños y niñas. Asimismo, podremos observar el aporte que brindan los resultados de las mediciones en el entendimiento de los distintos grados de avance de los y las participantes en el proyecto.

El siguiente capítulo, “En busca de nuestro lugar”, escrito por Richar Gutiérrez Alcántara nos presenta la experiencia del Instituto de Investigación, Capacitación y Promoción Jorge Basadre, con niños y niñas en riesgo de estar involucrados en las peores formas de trabajo infantil, en el Centro Poblado Santa Bárbara, en Baños del Inca, Cajamarca, Perú. A semejanza del capítulo anterior, el reto metodológico que consiste en adaptar las herramientas es asumido con mucha creatividad y persistencia, pues al darse cuenta de que hay dificultades en entender el proceso, el equipo para, revisa, reordena y vuelve a empezar. Otro aspecto importante destacado en este texto es cómo la experiencia misma de elaborar y aplicar las herramientas fue valorada por niños y niñas como una oportunidad para hablar sobre sus vidas, para trazarse metas y ver cómo están mejorando.

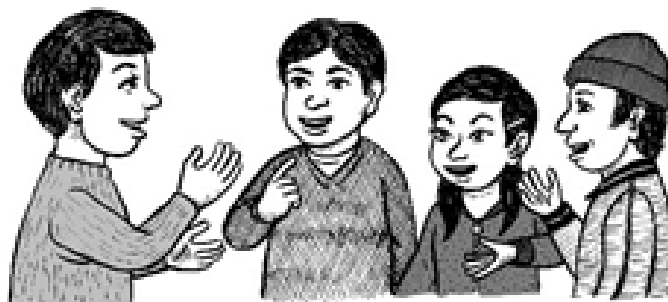
El tercer capítulo “Trabajar juntos por los derechos sexuales y reproductivos de jóvenes y adolescentes” es escrito por Mabel Panozo Ortuño, quien lideró el equipo del Consejo de Salud Rural Andino que puso en práctica las herramientas en un proyecto con adolescentes líderes de colegios secundarios en la sub-alcaldía de Senkata, del distrito 8 de la ciudad de El Alto, provincia de Murillo, La Paz, Bolivia. A diferencia de los otros equipos, el CSRA decidió aplicar las herramientas de forma casi masiva, en ocho de las diez unidades educativas con las



que trabajaba, priorizando un solo tipo de actores, los y las adolescentes líderes, cuyo papel era crucial para el éxito del proyecto y con quienes no había sido posible avanzar al nivel deseado. En este caso, ha sido posible observar que la aplicación de las herramientas permitió fortalecer la estrategia del proyecto, de manera que, aunque el proyecto acabó, los y las jóvenes líderes continuaron asumiendo con iniciativa sus responsabilidades.

En el siguiente capítulo, “Vivir el constante aprendizaje”, Ada Paredes Fairlie, relata la experiencia de la Asociación Kusi Warma con niños y niñas integrantes de la Defensoría Escolar y el Municipio Escolar de la Institución Educativa Las Brisas, en los arenales de Ventanilla, Callao, Perú. Ambas son organizaciones promovidas por el Ministerio de Educación en cada institución educativa como espacio para opinar, representar a los estudiantes y difundir sus derechos. Veremos en su narración las dificultades encontradas en el proceso y las decisiones tomadas para superarlas. Veremos también que estas dificultades no solo se refieren a los procesos de adaptación metodológica de las herramientas, sino a las restricciones que se pueden encontrar en los espacios de trabajo para las intervenciones.

El siguiente texto, “Voces de niños y niñas en defensa del agua y territorio”, escrito por Gualberto Machaca Mendieta, nos lleva a la comunidad de Quispillaccta, en Chuschi, Víctor Fajardo, Ayacucho, Perú. En esta comunidad, la Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA) ha logrado un literal diálogo de saberes, entre las maneras de ver el mundo de la sabiduría local y la aplicación de las herramientas. Podemos observar en su narración que ya aplicaban el enfoque de orientación a efectos e impactos, así como un enfoque anímico del territorio que les permite observar los desempeños diferenciados al interior del colectivo, de manera que ONG-IDEAs se integra a un terreno bastante abonado como forma de reforzar el monitoreo existente. La narración nos permitirá aprender cómo se hizo en la práctica este diálogo, con la introducción de actividades como la caminata de reconocimiento, que ayudó a precisar la mirada para la valoración del ADIB o como el uso apropiado de actividades lúdicas que reforzaron la capacidad de análisis de niños y niñas.



Finalmente, el último texto, “El estimulante trabajo con jóvenes”, elaborado por David Diharce Martínez, nos acerca a la experiencia de aplicación de las herramientas con el Equipo Nacional del Jóvenes, una instancia de coordinación nacional representativa de los grupos de jóvenes con los que trabaja Kolping Uruguay. El texto nos permite encontrar cómo las herramientas generan discusiones que permiten clarificar las funciones del grupo, por ejemplo, así como que estas pueden ser compartidas con los grupos a los que estos jóvenes pertenecen y así enriquecer la reflexión del equipo. También se enfatiza en la importancia del rol de facilitador para el éxito en el proceso de aplicación.

Como vemos, las herramientas han sido puestas en práctica con grupos diversos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, involucrando niños y niñas de primaria, secundaria y estudiantes de nivel universitario. Han sido aplicadas en contextos urbanos y rurales

distintos, con población castellanohablante y con idioma originario, con líderes y grupos de base. En todos los casos, han permitido abrir una conversación con estos actores y llegar a compromisos con ellos orientados al ejercicio de sus derechos en la casa y la escuela, acompañar la reflexión sobre el futuro incierto de adolescentes cuyas oportunidades son percibidas como reducidas tanto por ellos mismos como por su entorno, y ser capaces, en esa situación, de trazarse objetivos de cambio.

Cabe destacar cuatro lecciones a partir del proceso vivido por los participantes. La primera es que, para garantizar un uso enriquecedor de las herramientas, sobre todo de CC y CI es importante haber llegado a un grado de reflexión sobre los temas que son materia del interés del proyecto. Si queremos ayudar a adolescentes a clarificar su rol como promotores de salud sexual y reproductiva, antes de la aplicación de las herramientas, el grupo debería haber llegado a un conocimiento básico sobre estos temas, de manera que les ayude a cuestionarse y plantearse retos. Si estamos hablando de defensores de sus derechos, el conocimiento sobre estos derechos debe haber sido al menos iniciado, de manera que puedan darse cuenta en qué situación están y qué deben hacer para poder avanzar en estas funciones.



Una segunda lección que destacar es que cada edad requiere un proceso diferente de adaptación de las herramientas. Hemos visto como niños y niñas han logrado un acercamiento a través de elementos muy concretos como dibujarse, como vincularse con cuentos e historias, pero también con recorridos por su comunidad. Los adolescentes y jóvenes han llegado más directamente a procesos de reflexión ayudados por videos motivadores. Por lo tanto, hay que escoger los elementos motivadores y siempre estar alertas a la acogida que reciben, así como tener un “Plan B” si la propuesta original no funciona. Tener también tiempos de relajo programados, ayuda a volver luego a retomar la concentración.

La tercera lección ahonda más en el rol de la facilitación para el éxito de la aplicación. Facilitadores y facilitadoras deben pasar por el proceso de adaptar las herramientas, como hemos visto en el párrafo anterior, evitando una aplicación mecánica. Parte de este rol implica, sobre todo al principio, hacer entradas cortas, que avancen sólo una parte de cada herramienta para darse tiempo así de procesarla en gabinete y poder ajustar lo que va saliendo. Sobre todo, el rol del facilitador es ayudar, organizando la información, cuestionando si se da respuestas fáciles o superficiales, preguntando y repreguntando y ayudando así a clarificar el sentido de los propósitos que se tracen y tratando, en lo posible, de respetar los contenidos que las y los participantes plantean. Para este trabajo, cobra importancia la elaboración de guías metodológicas específicas que orienten pero que siempre pueden y deben ser revisadas en el camino. Siempre que sea posible, la facilitación debe ser asumida por un equipo de al menos dos personas que se repartan roles, pero al mismo tiempo puedan complementarse y ayudarse. Se recomienda también la incorporación progresiva de adolescentes y jóvenes al proceso de facilitación. En esta facilitación, parte crucial y muchas veces olvidada, corresponde a la documentación, que debe ser parte de la práctica institucional.

La cuarta lección se refiere a la importancia de las filtraciones, como canal que permite darnos cuenta de las diferencias al interior de los grupos. La filtración es uno de los pasos más importantes del ARCO. Al principio, la idea es ir tentando diferentes filtraciones para ver cuáles de ellas hacen sentido y nos dan información sobre un desempeño diferenciado de los actores. De las seis experiencias presentadas, se ha encontrado que en dos de ellas hay diferencias entre hombres y mujeres en la forma cómo perciben sus avances en el logro de sus objetivos individuales. Es quizás todavía temprano para hacer afirmaciones contundentes, pero los resultados hasta ahora permiten plantear algunas hipótesis a ser comprobadas en el proceso. Pareciera que, al principio, en la mayoría de los temas las niñas se autocalifican en niveles de logro más elevados que los niños y que hacia la última medición han mejorado aún más, mientras que los hombres, a pesar de haber avanzado, no logran igualarse a ellas. Hay dos temas, sin embargo, en los que esta tendencia no se mantiene, los respectivos al tiempo dedicado al estudio y los que se refieren a la realización de quehaceres domésticos. Ambos casos están muy vinculados, pues en cierta manera compiten entre sí y están vinculados directamente a la división tradicional de roles entre hombres y mujeres. El mayor avance inicial y posterior de las mujeres en los otros campos, puede tener que ver, por otro lado, con el hecho de que las niñas se permiten aprovechar con más interés de las actividades y oportunidades que les plantean los proyectos.



El taller de escritura y cómo se hizo este libro

Esta publicación debía responder al reto de convertir informes técnicos, en relatos analíticos que, sin dejar de brindar información detallada sobre los casos, ayuden a dar cuenta de la experiencia misma de los facilitadores y facilitadoras que han sido parte del proyecto, así como conocer a los grupos de participantes en los procesos de aplicación. Al mismo tiempo, desde el principio era claro que quienes debían ser los autores eran quienes habían vivido directamente cada una de las experiencias a compartir.

Para poder trabajar este proceso, se recurrió a la propuesta metodológica del *writeshop*, o “taller de escritura”, desarrollada inicialmente como propuesta pionera por el Instituto Internacional de Reconstrucción Rural (IIRR) de Filipinas, a inicios de la década de 1990, a partir de la constatación de que los “trabajadores del desarrollo”, especialmente aquellos que trabajan directamente en el campo, tienen muy poco tiempo para ponerse a reflexionar y escribir sobre sus experiencias de trabajo. Para cubrir esta dificultad se diseñó un espacio participativo intensivo, al que se convoca a las personas que han sido parte de las experiencias seleccionadas, junto con personas que puedan ayudar en la redacción y edición de los documentos, para generar en compañía los textos que formarán parte del libro¹⁰.

¹⁰ El modelo metodológico puede revisarse en el siguiente enlace: <http://www.kstoolkit.org/Taller+Escritura>. También puede revisarse un resumen en inglés en el siguiente enlace: http://www.mamud.com/Docs/producing_info_mtls_thru_particip_wkshops.pdf

Nos tocó adoptar y adaptar esta propuesta a nuestra realidad. Para ello identificamos a los equipos que habían trabajado con estos grupos de edad y les propusimos ser parte de la experiencia. De todos los casos propuestos, seis aceptaron ser parte del proceso y escribieron una primera versión de su texto previo al taller.

Entre el 19 y 21 de junio de 2017, cinco de los seis autores y autoras, facilitadores de ONG-IDEAs capacitados en el marco del proyecto, se reunieron en el Taller de Escritura. Para completar el equipo, contamos con la valiosa ayuda de Carmen Luz Gorriti, quien nos ayudó a abrirnos a la escritura creativa y de esa manera, incorporar componentes literarios en las historias que se fueron creando. También tuvimos el acompañamiento de Lenin Heredia en la corrección de textos. En un proceso colectivo y altamente participativo, a lo largo del taller, se fueron gestando versiones sucesivas de las historias que conforman el libro que tienen ahora ante sus ojos, escogiendo el formato y sus características, así como y el título de este. Los textos finales, que forman parte de este documento, permitirán apreciar el camino recorrido en la adaptación de las herramientas, los resultados obtenidos y el uso de los mismos para el monitoreo de los proyectos.

El taller permitió darle permiso a que lo afectivo se convierta en palabra escrita, a darle lugar a las emociones que surgen al contar con una nueva forma de trabajo, a que se expresen también los temores y las dudas, así como las alegrías al darse cuenta de que se lograba llegar a nuevos niveles de profundidad en la interacción con niños y niñas. El taller también ayudó a que las anécdotas cobren más relevancia. En resumen, que haya un acercamiento más integral a la experiencia, de una manera más humana.

La reconstrucción de la experiencia nos ha permitido también reflexionar conceptualmente sobre el proceso y sus implicancias en la gestión de los proyectos, así como a reafirmarnos en la convicción de que la participación no es un cliché, que los cambios son posibles y que estos pueden ser medidos.

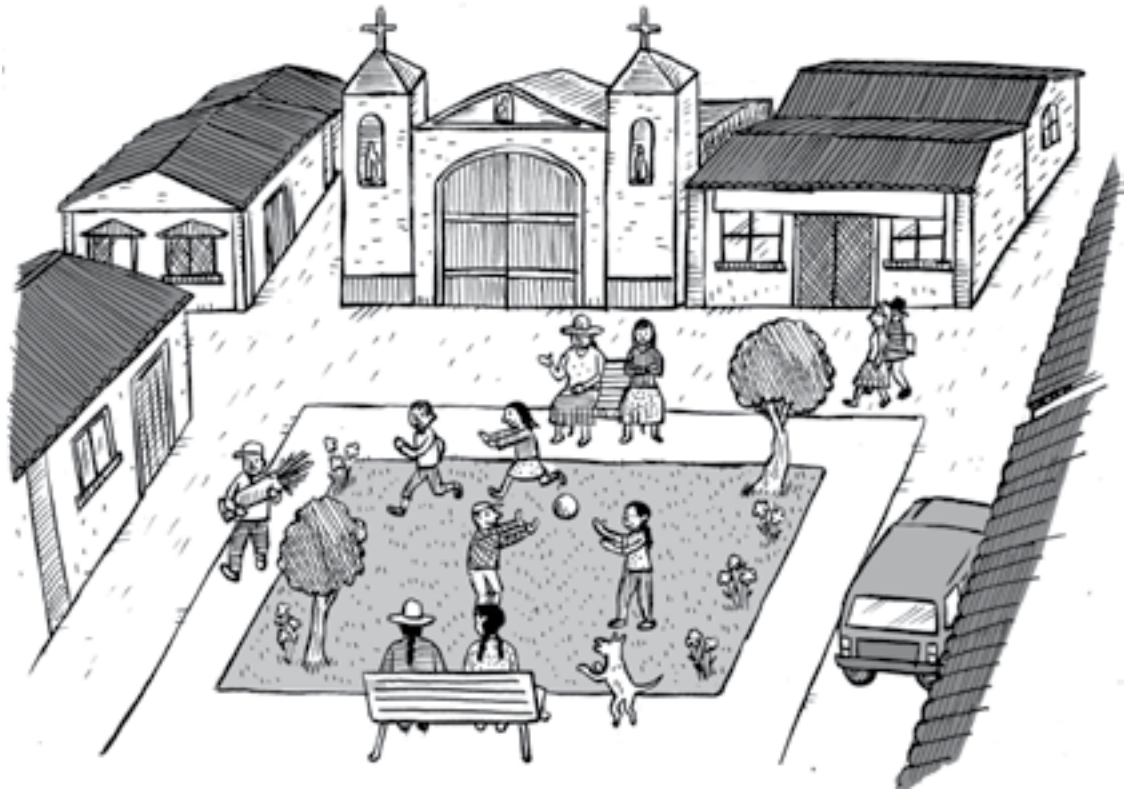
Posteriormente al taller hubo trabajo adicional de edición que hacer, incorporando información, escogiendo las ilustraciones, diseñando y diagramando el libro, para volver realidad nuestra imagen inicial de libro. Ese trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo de Ana Rojas, con quien revisamos y corregimos varias veces cada uno de los detalles de las historias y del libro en su conjunto. Eberhard Gohl alentó y dio soporte a esta iniciativa desde el principio. El apoyo administrativo y logístico de Natalia Calagua durante todo el proceso es también invaluable.

Les invitamos a conocer, en las páginas siguientes, la riqueza de este proceso de aprendizaje.



NIÑOS Y NIÑAS PUEDEN CAMBIAR UNA REALIDAD

Sherly Echevarría Hinostroza
Asociación Filomena Tomaira Pacsi



A veinte kilómetros a la salida de La Oroya, siguiendo la Carretera Central con destino a Huancayo, aparece a la mano derecha un puente que es la entrada a la comunidad de Huari. Si un visitante ingresa por allí, descubrirá que exactamente a cinco kilómetros se encuentran las primeras casas de esta comunidad, rodeadas por cerros verdes y un río que baja desde las más altas montañas. En todas las casas, se puede percibir el aroma de las flores, en algunas incluso se pueden observar distintos animales que crían las familias. En ciertas horas del día, solo se oye el sonido de las aves y el río. Esta es generalmente la hora en que los chicos y chicas están en el colegio.

En la plaza central se ubica una pequeña iglesia y, justo a su costado, la casa comunitaria. Al medio, un parque en donde los niños y niñas, por las tardes, juegan y corren mientras sus madres conversan en las bancas. El lugar más concurrido es una cancha de fútbol improvisada a la entrada de la comunidad, donde la mayoría de adolescentes concurre por las tardes, momento que bien podría considerarse el más alegre para todos los miembros.

LAS FAMILIAS Y EL VALOR DE LO COMUNITARIO

Desde el punto de vista geográfico, Huari es una comunidad que pertenece al distrito de La Oroya, provincia de Yauli, departamento de Junín. Se encuentra ubicada a 3200 m s.n.m. y está formada, aproximadamente, por 300 familias de condición económica precaria. Estas están compuestas de modos distintos. En su mayoría, predominan las familias extensas, es decir, aquellas formadas por padre, madre, hijos e hijas, abuelos y abuelas, tíos y tías, más primos. Luego, en menor medida las nucleares y las monoparentales.



“Además de sus actividades individuales, las familias realizan actividades a favor de la mejora de la comunidad”

Las relaciones al interior de estas familias son verticales. A la cabeza siempre está el padre, quien es la máxima autoridad de casa, seguido de la madre, y al final se encuentran los hijos e hijas, cuya voz es la menos escuchada. Además, es importante señalar que la voz de las mujeres es poco valorada en relación a la de los varones, quienes son, en última instancia, los que toman las decisiones finales en la comunidad, aun cuando las mujeres realizan labores significativas. Las actividades económicas predominantes son la ganadería, el cultivo de papas y la piscicultura en menor escala.

En Huari, prima el sentido comunitario del trabajo. Las familias, además de sus actividades individuales, realizan acciones a favor de la mejora de la comunidad, como el limpiado de la carretera, faenas de limpieza en los colegios y áreas comunes. Además, cuentan con negocios que pertenecen a todos, como una piscigranja dedicada a la crianza de truchas, y parcelas para la cosecha de papa. Las ganancias de estas actividades se utilizan para la mejora de la propia comunidad.

Otra característica a destacar es la contaminación a la que Huari es sometida a causa de las empresas mineras asentadas en los alrededores, quienes ponen en riesgo sus actividades económicas, debido sobre todo a la contaminación de los ríos y pastizales, y a que no proporcionan ningún tipo de reparación por los daños.

Así mismo, es necesario añadir el abandono que sufren por parte del Estado peruano. Su presencia se manifiesta únicamente a través de las instituciones educativas y un centro de salud al que asiste una enfermera dos veces a la semana.



LA INTERVENCIÓN DE FILOMENA TOMAIRA PACSI

Nuestra institución, la Asociación Filomena Tomaira Pacsi, viene interviniendo en Huari desde hace más de veinte años. Filomena fue fundada por un grupo de mujeres, en el año 1985, con el objetivo principal de empoderar a las mujeres mineras en el ejercicio de sus derechos y, de este modo, garantizar una mayor calidad de vida para las familias que vivían en los campamentos mineros.

Durante muchos años, las mujeres de Filomena caminaron por la costa y sierra del Perú capacitando y aprendiendo de las mujeres mineras. Por ello, podemos afirmar que mientras la gran minería iba avanzando, debido a todas las facilidades que le otorgaba el Estado, los problemas en las comunidades aledañas se iban agudizando. Por ejemplo, se afectaba seriamente la naturaleza y las actividades económicas de estas comunidades, como la ganadería, la agricultura y la piscicultura.



Por ello nuestro trabajo empezó a orientarse también a la denuncia de los efectos de la contaminación en el medio ambiente. Más adelante, sin embargo, algo más terrible se haría evidente: el efecto nocivo que estaba originando la contaminación en la salud de los niños, niñas y adolescentes, daños que serían irreversibles. Por todos esos motivos, Filomena fortalece su compromiso con la mujer y extiende su trabajo con niños, niñas y adolescentes.



Precisamente, este recorrido de nuestro trabajo es el que nos ha permitido llegar a Huari y conocer de cerca las relaciones socioculturales de la comunidad, y llegar incluso a ser consideradas parte de ella, como un aliado estratégico. El proyecto que actualmente venimos ejecutando se denomina “Promoviendo la erradicación de la violencia infantil desde la familia, escuela y comunidad en la Provincia de Yauli La Oroya - Junín”, financiado por Kindernothilfe (KNH), Alemania. Su principal objetivo consiste en promover el protagonismo de los niños, niñas y adolescentes (NNA) en el ejercicio pleno de sus derechos, a través del fortalecimiento de la familia, escuela y comunidad. De este modo, se pretende contribuir a la prevención y denuncia de la violencia infantil, así como a la lucha por un ambiente sano y libre de contaminación.

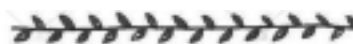


CONSTRUIR UN PROYECTO

“Con lo que consiguen aprender, los niños y niñas influyen de manera positiva en sus hogares, escuela y comunidad”

En estos dos años de implementación del proyecto, se han ido consiguiendo logros importantes a nivel de participación de los NNA, no sólo en las actividades de capacitación sino también en campañas de sensibilización por el respeto de sus derechos. Del mismo modo, con lo que consiguen aprender, niños y niñas influyen de manera positiva en sus hogares, escuela y comunidad. Estos logros se han nutrido con la Caja de Herramientas de Impacto de ONG-IDEAs, la cual propone un monitoreo participativo, construido desde los y las participantes.

El proyecto nos permite trabajar aproximadamente con cuarenta familias de la comunidad, que tienen hijos e hijas en edad escolar, asistentes a las instituciones educativas Leonor de Mendoza Fanny (primaria) y José Antonio Encinas (secundaria). Sin embargo, a través del efecto multiplicador de las actividades de sensibilización de los NNA que hacen uso de talleres y campañas, se alcanza a intervenir en casi el 60% de los miembros de la comunidad.



SELECCIONAR A LOS AVENTUREROS

La implementación de las herramientas se realizó con quince familias. Estas se organizaron en cuatro grupos, con los cuales se trabajó de manera independiente: padres, madres, adolescentes y niños/as. La selección de los grupos era importante, puesto que debíamos usar una estrategia particular para cada grupo. Además, era imprescindible que cada uno de los grupos pudiera expresarse sin temor y manifestar sus ideas de manera clara. La elección de las familias se llevó a cabo con ayuda de informantes claves.

Uno de los criterios que tuvimos en cuenta para la elección de las familias fue la dinámica familiar, la cual podía ser buena, regular o mala en función a la existencia de violencia, alcoholismo o por otros motivos. El segundo criterio que se consideró fue la composición de cada familia: hogares compuestos por padre, madre, hijos e hijas, abuelos y abuelas, tíos y tías, más primos; hogares compuestos por padre, madre, hijo e hija; y, finalmente, hogares integrados solo por papá o mamá, hijos e hijas, y generalmente abuelos y abuelas.

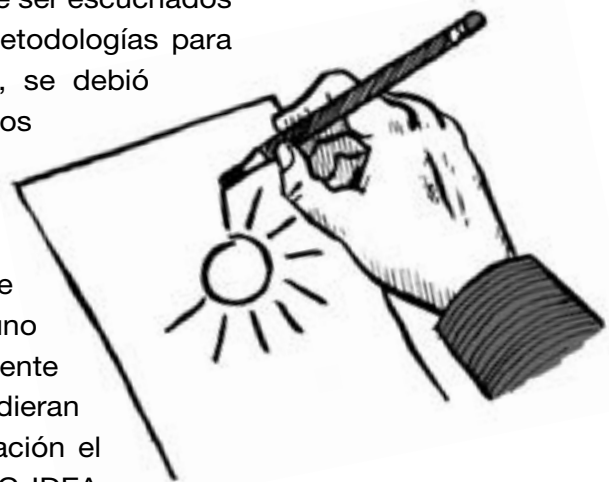


En esta oportunidad, compartiremos la experiencia que vivimos aplicando las herramientas con niños y niñas, aunque en algunos momentos brindaremos información sobre los resultados que se obtuvieron en conjunto. Vale aclarar que el rango de edades en las que se encuentran los participantes está entre ocho y doce años, y pertenecen al nivel primario de la I. E. Leonor de Mendoza.

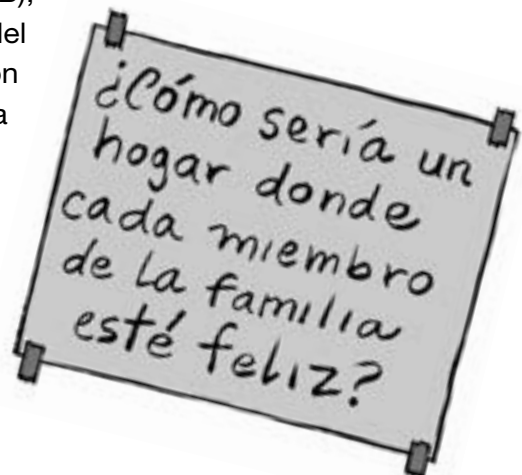
RECREAR LAS HERRAMIENTAS CON CREATIVIDAD

Uno de los primeros retos a los que nos enfrentamos fue adaptar las herramientas de ONG-IDEAs a los grupos con los cuales trabajaríamos. Para ello, se llevaron a cabo reuniones con el equipo de facilitadoras que trabajaban con cada uno de los grupos. Estas reuniones apuntaban a dos objetivos fundamentales: primero, entender el uso de las herramientas para poder aplicarlas y, segundo, crear o adaptar herramientas adicionales que contribuyeran a su entendimiento y uso en los grupos.

En el caso de los NNA, era importante realizar una metodología basada en el uso de imágenes gráficas u otras expresiones artísticas, como el dibujo, coreografía, uso de plastilina, sociodrama, entre otras, que les permitieran expresarse de manera creativa, puesto que ellos y ellas sienten que esta es la mejor manera de ser escuchados y expresar sus ideas. Asimismo, se pensó en metodologías para los padres y madres de familia. En este caso, se debió considerar que existía un porcentaje de analfabetos y, por lo tanto, también se debía trabajar herramientas con gráficos para contribuir a un mayor entendimiento. En sí, lo más importante para todo el equipo era crear herramientas que simplifiquen y dinamicen los talleres con cada uno de los grupos. Más aun, que independientemente del género o edad de las y los participantes, pudieran entender lo importante que era para su participación el uso de las herramientas de ONG-IDEAs.

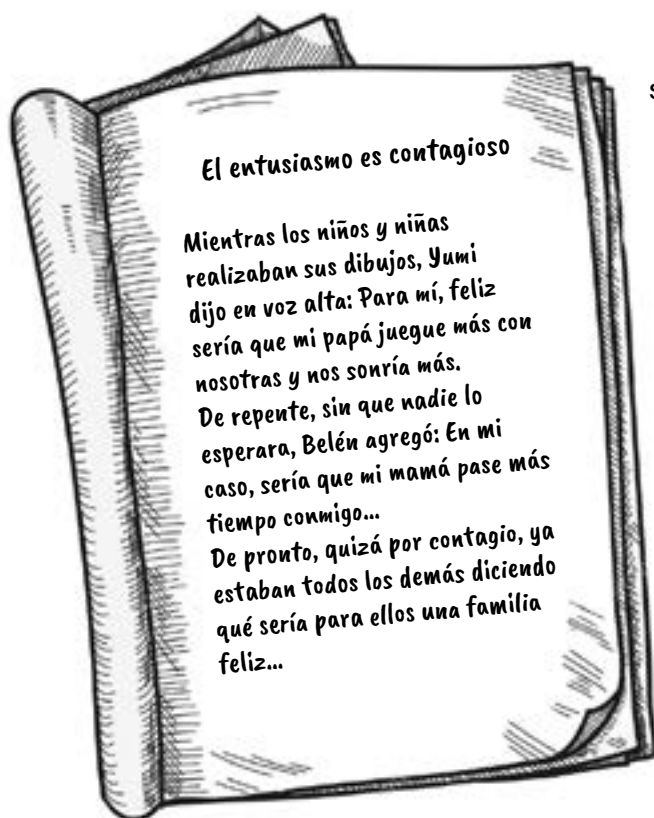


Otro hecho valioso a considerar fue la elección de la pregunta generadora. Dado que el proyecto que se estaba ejecutando tenía como uno de sus principales objetivos fortalecer las relaciones familiares, y dado que el 60% de los indicadores apuntaba a esa meta, se decidió que la pregunta generadora debía relacionarse con ese tema. Por ello, la pregunta generadora del Análisis Diferenciado de Bienestar (ADIB), que está relacionada con la percepción y medición del bienestar, se formuló de la siguiente manera: ¿cuáles son los elementos que tendría que haber en el hogar para que haya bienestar familiar? Aunque fue la pregunta elegida para los cuatro grupos, en el caso de los NNA se replanteó de la siguiente manera: ¿cómo sería un hogar donde cada miembro de la familia esté feliz? Esta pregunta se reforzó con imágenes de miembros de familia con expresión de felicidad. Una vez cumplido este primer trabajo en equipo, y tras la elaboración de la metodología y cada uno de los materiales, se dispuso a iniciar con la aventura.



LA CONQUISTA DEL BIENESTAR

Al iniciar el primer taller, sabíamos como equipo que uno de los principales retos era verificar si la metodología y los materiales propuestos nos servirían para el aprendizaje de la herramienta y si los niños y niñas se sentirían motivados a participar. Después de un proceso rompehielo, se pegó en una parte visible del aula la pregunta generadora y se le pidió a los NNA que cerraran los ojos, pensarán en la pregunta e imaginaran cómo sería una imagen de esa familia feliz. A continuación, se les solicitó que dibujaran aquello que habían imaginado, para lo cual se les entregó papeles, crayolas y lápices de colores.



Al finalizar la actividad, cada uno explicó su dibujo. Seguidamente, se pasó a dividir a los participantes en grupos de cuatro para que representaran, mediante un sociodrama, una escena de una familia feliz, actividad que fue todo un éxito. Mientras los niños y niñas llevaban a cabo estas representaciones, el encargado de la facilitación tomaba nota de los elementos que en ellas resaltaban. Luego de esto, el taller finalizó con un comentario de los niños y niñas sobre cómo se habían sentido durante el día. Muchos señalaron que se habían divertido y que les había gustado tener que imaginar, en todo el momento, a una familia feliz.

Antes de iniciar un segundo taller, nos volvimos a reunir con todos los miembros del equipo para conversar sobre los dibujos hechos por los diferentes grupos y establecer qué detalles habían sobresalido en los sociodramas realizados. Esta actividad se realizó con el objetivo de identificar los elementos comunes en todos los grupos y llevar ese resumen al segundo taller.

Después de dos semanas, se les presentó a los participantes, mediante gráficos, aquellos elementos que habíamos identificados como más recurrentes, para que ellos pudieran validar esta información. Finalmente, los niños y niñas escogieron seis elementos que consideraron necesarios en una familia para que todos sus miembros fueran felices: unidad familiar, autonomía, reconocimiento, participación, buen trato y cuidado ambiental. Estos vendrían a ser los criterios identificados para su ADIB.



CRITERIOS ADIB	
AUTONOMÍA	Realizar actividades de su preferencia, sintiéndose libres y autónomos
UNIDAD FAMILIAR	Está relacionado con la unidad de la familia, según está conformada, teniendo espacios en donde la familia pueda compartir momentos lindos
PARTICIPACIÓN	Cada miembro de la familia puede expresar sus ideas sin temor y su opinión es valorada por los demás
RECONOCIMIENTO	Los miembros de la familia reconocen y aprecian las habilidades de los demás y son agradecidos por las cosas que hacen por ellos
BUEN TRATO	Está relacionado con un trato cordial, de respeto, con palabras cariñosas y gestos afectuosos
CAUIDADO AMBIENTAL	Está vinculado con su relación con la naturaleza

Con los elementos seleccionados, cada uno de los niños y niñas midió en qué nivel se encontraba en cada uno de estos elementos. Para ello, se tuvo en cuenta que podrían encontrarse en un nivel muy bueno, bueno, más o menos, malo y muy malo. Una vez concluida esta parte, se dio por finalizado el taller con una expresión de satisfacción de los niños y niñas participantes.



En un tercer taller, se buscó traducir estos seis elementos en objetivos de Cambio Individual (CI). Para ello, se recurrió nuevamente al dibujo. Se les pidió a los niños y niñas que dibujaran, en la mitad de una hoja, cómo se veían a sí mismos en su familia en la actualidad, y luego, en la otra mitad, cómo se veían en el futuro estando en un hogar feliz.

Al finalizar su dibujo, se les pidió que lo observaran detenidamente, durante unos segundos, e imaginaran qué debía hacer cada uno para que aquello se hiciera realidad. A continuación, se les entregó unas hojas en donde aparecía un dibujo que representaba cada uno de los elementos resaltados en el ADIB y se les pidió que escribieran al lado de cada gráfico un objetivo que ellos y ellas tendrían que lograr en sus hogares para alcanzar la imagen de la familia feliz que habían dibujado. De esa manera, todos los participantes empezaron a mencionar en voz alta dichos objetivos. Algunos, por supuesto, lo hacían más rápido y otros demoraban un tanto más. A estos últimos, debimos explicarles nuevamente las indicaciones. Al finalizar el taller, eso sí, todos habían logrado cumplir con la tarea y quedamos en volver otro día para seguir trabajando.

LOS DIBUJOS Y EL COMPROMISO INDIVIDUAL



Con los insumos que los niños y niñas elaboraron, el equipo de facilitadores se volvió a reunir para ubicar a qué elemento correspondían. Esta labor no fue tan complicada, puesto que casi todas las familias provienen de una misma realidad y muchos de los hogares suelen atravesar las mismas dificultades, aunque siempre existen diferencias que se deben considerar. Al finalizar dicha reunión, habíamos seleccionado dos o tres objetivos por cada uno de los elementos. Preparamos su presentación en papelotes para facilitar que, en una próxima reunión, los niños y niñas pudieran escoger un objetivo para cada elemento. En un cuarto taller, se les presentaron los objetivos y ellos escogieron uno por cada elemento. De este modo, quedamos finalmente con seis objetivos.

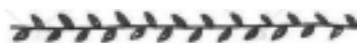
ELEMENTOS VALORADOS PARA QUE LA FAMILIA SEA FELIZ	OBJETIVOS INDIVIDUALES DE CADA NIÑO/A
AUTONOMÍA	Realizo las actividades que me gustan en casa
RECONOCIMIENTO	Hago todas mis tareas
PARTICIPACIÓN	Digo lo que pienso
UNIDAD FAMILIAR	Busco pasar tiempo con mi familia
CUIDADO AMBIENTAL	Cuido las áreas verdes donde juego
BUEN TRATO	Doy muestras de cariño a los miembros de mi familia (abrazos, besos y cariños)

La siguiente etapa en el taller fue escoger el rango para medir estos objetivos. Para esta parte, se preguntó a los niños y niñas cómo medirían ellos su avance en cada uno de los objetivos. Entre varias alternativas, la que más comprendían y no generaba confusión en los rangos fue la siguiente: pasa todos los días, cinco veces a la semana, tres veces a la semana, pasa dos veces a la semana y no pasa nunca.



Entonces, en el taller, uno de los principales objetivos era que cada uno entendiera el rango de medición, para que las evaluaciones que realizaran de sus objetivos fueran lo más cercana a la realidad. Finalmente, cada participante elaboró su primera tarjeta de medición. De esta manera, se terminó de construir la herramienta del CI. En este punto, los niños y niñas lucían muy contentos, y también nosotras como equipo, pues éramos conscientes que obtener el CI nos había tomado cuatro talleres con los niños y niñas, tres talleres de equipo y muchas dudas.

Quizá este proceso nos tomó más tiempo y dedicación que lo planeado, pero finalmente se obtuvo un producto construido y validado por los propios niños y niñas, lo cual iba despertando en ellos un mayor conocimiento e interés por la herramienta y gran expectativa por los resultados. Eran conscientes que estos reflejarían, de alguna manera, su aporte para el bienestar de su familia, ya que cada uno de los objetivos individuales reflejaba una acción que debían realizar para que la situación en su hogar mejorara.



Para el trabajo de los objetivos de Cambio Colectivo (CC), también se optó por una estrategia, en la cual se usaron dos herramientas fundamentales. Por ejemplo, se realizó un mapa de bienestar familiar en la comunidad. Para esta actividad, se dividió al grupo en equipos de cuatro y a cada grupo se le entregó materiales, como plumones, papel crepé, plastilina y papelotes, para que dibujaran su comunidad. Luego de ello, debían pensar en lo siguiente: ¿qué necesita tener una comunidad para garantizar un bienestar en la familia? De esa manera, en mapas parlantes, los niños y niñas identificaron qué aspectos se debían trabajar en la comunidad para que las familias se desarrollen mejor. De ese modo, se logró construir los objetivos colectivos.

TODOS JUNTOS MARCHAMOS



OBJETIVOS PROPUESTOS POR LOS NIÑOS Y NIÑAS	
OBJETIVO 1	Sensibilizamos a la comunidad sobre violencia infantil
OBJETIVO 2	Sensibilizamos a la comunidad sobre cuidado ambiental
OBJETIVO 3	Realizamos faenas de limpieza en las áreas de juego y deporte de la comunidad

Cabe resaltar que Filomena, a partir de sus proyectos, realiza acciones con los niños y niñas de manera conjunta. Estas se llevan a cabo en fechas claves, como el día del medio ambiente, o el día de los derechos de niños y niñas. Se puede afirmar que por su herencia cultural, los objetivos colectivos se cumplieron con mayor facilidad y rapidez

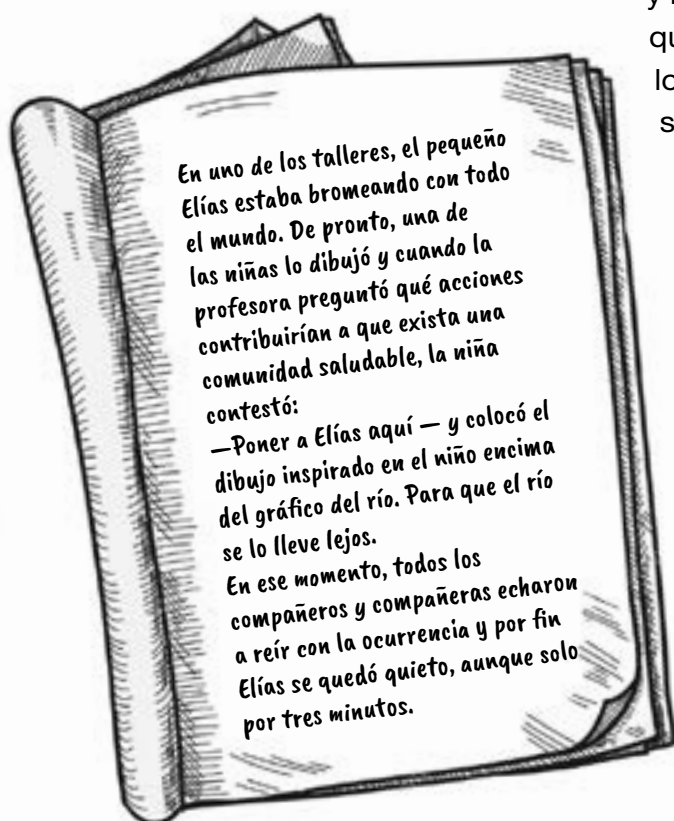


MIDIENDO, MIDIENDO, VOLVIENDO A MEDIR

El siguiente paso importante a señalar es que, a partir de la construcción del CI y el CC, se trabajó para definir cuál era la manera adecuada de llenar los cuadros. Este punto era muy importante, pues de ello dependía la obtención de resultados reales sobre los avances individuales y el grupal.

En este sentido, resultaba necesario que, para el caso del CI, quedara muy claro los rangos de medición y que los niños y niñas colocaran su situación real sin dejarse influir por los demás. Para ello, fue necesario realizar medidas individuales a través de visitas a domicilio. Esto no sólo nos permitió medir con mayor exactitud cada uno de los objetivos, sino también pudimos obtener una idea más precisa de cómo era la situación familiar de cada participante. Además, al entrevistar a cada niño

y niña de manera individual, pudimos verificar que entendían cada uno de los objetivos y los rangos de medición y que respondían sin sentir la presión de sus demás compañeros.



En el caso del Cambio Colectivo, sí era necesario realizar la medición de manera conjunta. Para que también esta fuera exacta, creamos indicadores intermedios que ayudaran a los niños y niñas a identificar en qué etapa se encontraban para conseguir el objetivo. Uno de los aspectos más llamativos y conmovedores de esta parte fue poder observar cómo, poco a poco, ellos iban conociendo mejor las herramientas y se alegraban con sus progresos personales, sobre todo cuando se daban cuenta que habían mejorado, pero también cuando analizaban por qué no avanzaban o retrocedían.

Después de realizar tres mediciones a los grupos, se diseñó con todo el equipo un último taller cuyo objetivo sería implementar la herramienta Análisis y Reflexión acerca de Cambios (ARCO). Este representaba uno de los momentos más importantes, puesto que en él se evaluarían y analizarían las tres mediciones hechas en CI y CC.

Para ello, se dibujó en un papelote un camino que tenía cinco paradas. Cada una de las paradas significaba el rango en el que nos encontrábamos en las tres distintas mediciones. Según esto, se colocaba un muñequito de color azul en el lugar de la primera medición, otro de color amarillo en la del segundo y, finalmente, uno rojo en la posición de la última medición. Una vez hecho esto en todos los objetivos, invitábamos a que los niños pensarán si habían avanzado, retrocedido o quedado en el mismo lugar. Luego, se les pidió que pensarán en qué factores habrían influido para ello y que nos lo comentaran un poco. Para ayudarlos a expresarse, le dimos a cada uno tres dibujos de caritas (una feliz, otra triste y la otra indiferente), para que cada uno enseñara la carita de cómo se sentían y, a partir de ello, nos pudieran comentar otros aspectos.



Para trabajar las mediciones en promedio del grupo, para medir los avances, usamos la misma metodología, y para ubicar a los muñecos usamos los promedios de los resultados de todos. De esa manera, se pudo evaluar cómo les había ido de manera grupal. En esta parte, resultó más sencillo que expresaran sus emociones, ya que, como era colectivo, no se sentían tan mal cuando no veían avances y hacían un análisis como grupo de lo que podría estar sucediendo para no obtener aún un mayor avance.

En este punto, considero que lo fundamental ha sido que cada uno de los niños y niñas tuviera un espacio para pensar en lo importante que son como miembros de su familia y que, si la familia es feliz, esto se debe, en gran medida, a que ellos participan en ella. Además, todos entendieron que, para que el proyecto tuviera resultados, su participación plena era sumamente importante. Como equipo, sentimos que al participar de la implementación de las herramientas, se sintieron más empoderados en sus derechos e identificados como actores fundamentales de su propio cambio.

REFLEXIONAR PARA APRENDER



“Lo fundamental ha sido que cada uno de los niños y niñas tuviera un espacio para pensar en lo importante que son como miembros de su familia y que, si la familia es feliz, esto se debe, en gran medida, a que ellos participan en ella”



EN NUESTRAS MENTES Y CORAZONES



Quizá el evento más importante que hemos vivido con esta experiencia ha sido que, mientras se iban aplicando las herramientas, se podía evidenciar también el profundo interés que sentían los niños y niñas por expresarse. Es probable que, en algunos casos, y por el modo en que han sido criados, muchos de ellos sintieran temor a decir lo que pensaban. Sin embargo, encontraron en la expresión artística el modo en el cual pueden levantar sus voces y, a través de los resultados, asumir que con sus acciones pueden realizar cambios importantes en su familia.

Así, cada encuentro para recoger la medición era también una autoevaluación para cada uno de ellos y un momento para pensar qué se podía mejorar. Asimismo, un espacio para entender que si ellos y ellas querían cambios en su vida familiar, debían trabajar en su construcción. Finalmente, era importante reflexionar qué factores fuera de ellos debían ir modificándose para que también contribuyeran a este cambio.



Como institución, por otra parte, hemos aprendido mucho de la implementación de estas herramientas. Por ejemplo, entender los aspectos que son más importantes para los beneficiarios, o que, en algunos casos, la realidad no coincidía con lo que pensábamos. Esto nos permitía modificar y mejorar las estrategias según sus necesidades.

Por último, estas herramientas nos permiten conocer mayores detalles de los problemas que afrontan los niños y niñas en sus hogares, y cómo la constitución de su familia, la dinámica familiar, la edad de los padres y hasta el género de cada niño y niña influyen en las posibilidades de beneficiarse con el proyecto.



Vimos por ejemplo que, durante todo el proceso, en el CI las niñas se habían autocalificado de una manera ligeramente más positiva que los niños, y si bien ambos habían subido, las diferencias de autopercepción de avances se mantenían.

Otro aspecto que pudimos observar, filtrando los resultados por la situación de la dinámica familiar, es que quienes tenían dinámicas familiares buenas y regulares, lograron avanzar más que quienes se encontraban en dinámicas familiares difíciles. En definitiva, esta experiencia de aplicación de las herramientas de ONG-IDEAs nos ha enseñado que, pese a pertenecer a la misma comunidad, cada familia vive realidades diferentes que debemos abordar en sus especificidades.

EN BUSCA DE NUESTRO LUGAR

Richar Gutiérrez Alcántara

Instituto de Investigación, Capacitación y Promoción Jorge Basadre



En marzo del 2015, algunos integrantes de la organización IINCAP “Jorge Basadre” recibimos capacitaciones y orientaciones para poder aplicar las herramientas de ONG-IDEAs en el trabajo con niños, niñas y adolescentes.

Estas herramientas se aplicaron en el centro poblado Santa Bárbara, en el distrito Baños del Inca, departamento de Cajamarca. Dicha zona es considerada un área rural de difícil acceso, a donde se llega tras cruzar un largo camino de tierra, con mucho polvo. Se caracteriza por ser un paraje dedicado a la elaboración de ladrillo. En cuanto al acceso a la salud, cuenta con una posta que atiende ciertas enfermedades e infecciones respiratorias. El acceso al hospital es limitado por la lejanía, lo que implica un gran costo para el traslado. Los espacios de recreación son restringidos, ya que se carece de parques y canchas deportivas. Por lo demás, solo cuenta con una escuela hecha de adobe, localizada al lado de la quebrada, la cual es muy precaria, ya que tiene servicios higiénicos en malas condiciones para la salud.

“Estas herramientas se aplicaron en el centro poblado Santa Bárbara, en el distrito Baños del Inca, departamento de Cajamarca”



Este centro poblado está conformado por familias de bajos recursos y nivel educativo, muchos de sus miembros no han estudiado, o solo han alcanzado el segundo grado del nivel primario. Poseen un escaso conocimiento de los derechos del niño y del adolescente. Estas son algunas de las causas por las cuales las familias se incorporan al trabajo de ladrilleras artesanales, involucrando a los menores de edad en el sistema de producción, expuestos a riesgos de accidentes y enfermedades. Otras de las actividades económicas que realizan las familias son los servicios domésticos y el comercio ambulante de productos de primera necesidad. Además, las madres se dedican a labores relacionadas con el hogar, tales como crianza y cuidado de los hijos, alimentación de la familia, lavado de ropa, limpieza de la vivienda, crianza de animales menores.

En estas condiciones, las familias reciben un ingreso económico insuficiente que no les permite cubrir sus necesidades básicas, situación en la cual los más afectados son los menores.

Demetrio, por ejemplo, un niño que participa en las actividades del IINCAP “Jorge Basadre”, trabajaba en ladrillería, desconocía sus derechos y era poco comunicativo con su familia. Él pertenece al grupo de niños de nueve a once años que cursan estudios de educación primaria, cuyo rendimiento escolar era bajo.

COMPARTIENDO CON EL GRUPO

En este contexto, las actividades del proyecto “Liberar a los niños, niñas y adolescentes del involucramiento de las peores formas de trabajo infantil, en el distrito de Cajamarca y Baños del Inca, Región de Cajamarca”, realizado con el apoyo de Kindernothilfe, buscan contribuir a mejorar las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes involucrados en las peores formas de trabajo infantil, como los que trabajan en ladrilleras, en construcción, o como cargadores de bultos. Para ello, se desarrollan actividades en la promoción y defensa de sus derechos; se realizan

charlas con padres de familia, sobre los derechos de sus niños y el respeto y la responsabilidad que deben asumir frente a ellos. También, se otorgan préstamos a sus padres para que generen su propio negocio. Se apoya a los adolescentes que terminan el nivel secundario, para que sigan estudiando una carrera técnica.

Antes de incorporar las herramientas de ONG-IDEAs, el monitoreo se sustentaba en reuniones de equipo para el seguimiento de actividades y casos, reuniones de autoevaluación, talleres de reflexión, exposición de historietas, testimonios, registro de participantes y presentación de informes. En estas circunstancias, en las evaluaciones que realizábamos, solo algunos asistentes participaban dando sus opiniones. Las herramientas de ONG-IDEAs ayudaron a mejorar el trabajo de monitoreo, y también sirvieron para mejorar la calidad de la intervención. Ellas ayudaron, por ejemplo, a que los niños y niñas pudieran expresar su felicidad siendo juguetones, presenten sus trabajos y salgan a exponer sin ningún ‘roche’, verbalicen sus sentimientos diciendo que quieren a sus padres y que expresen su necesidad de cariño.



“Las herramientas de ONG-IDEAs ayudaron a mejorar el trabajo de monitoreo, y también sirvieron para mejorar la calidad de la intervención.”



Antes del recojo de información a través del ADIB, se diseñó un afiche del bienestar. Para ello, mediante un dibujo, se presentaron los factores que intervienen en él. El objetivo consistía en que los niños pudieran tener una mayor comprensión del tema, ya que al principio fue difícil lograr que se entienda un concepto tan abstracto y amplio como “bienestar”. Luego de ello, para la aplicación de la herramienta, se elaboró una matriz que incluía las categorías de clima familiar, educación, participación, ejes con los que se trabaja en el proyecto del IINCAP. Cabe precisar que esto se había acordado previamente con el equipo de trabajo.

PRECISIONES PREVIAS

“Sí bien los niños o niñas no aportan económicamente, en un sentido estricto, sí pueden manifestar si en la casa existen los recursos suficientes para que ellos se puedan alimentar, para su educación, etc. Esto nos dio luces para poder plantear mejor el monitoreo.”



En el proceso, se discutió la inclusión o no de la categoría “Economía”. Algunos compañeros del equipo IINCAP manifestaban que esta no debía ir, ya que los niños no deben trabajar y, desde este criterio, que es también un objetivo del proyecto, tampoco deben aportar a su familia. Ante esta situación, fuimos orientados por nuestra asesora de ONG-IDEAs. Ella nos sugirió que, si bien los niños o niñas no aportan económicamente, en un sentido estricto, sí pueden manifestar si en la casa existen los recursos suficientes para que ellos se puedan alimentar, para su educación, etc. Esto nos dio luces para poder plantear mejor el monitoreo.

En el camino, se presentó otra dificultad. Con los compañeros discutimos sobre cuáles serían los niveles de bienestar apropiados a usar y decidimos inicialmente por tres niveles: malo, regular y bueno. Según vimos, el nivel ‘muy bueno’ no debía incluirse, ya que no existía una familia feliz para ser calificada como tal. Entonces, se había decidido trabajar solo con tres niveles. Sin embargo, la asesora nos ayudó a tener en cuenta otro criterio: si bien no podía haber una familia plenamente feliz, sí podía calificarse como ‘muy bueno’ a una que sea más comunicativa, por lo que decidimos trabajar con cuatro niveles.



EL LLAMADO



Para el trabajo en sí mismo, se convocó a diez niños y niñas a las reuniones. Se les dio la bienvenida y se les explicó por qué íbamos a trabajar las herramientas. Cabe destacar que, antes de la convocatoria, también se había visitado a sus familias para que estuvieran informadas, ya que es una responsabilidad de los promotores sociales comunicar toda acción que se realiza con los niños y niñas, como parte de nuestras políticas de protección al menor.

Para la aplicación del Análisis Diferenciado del Bienestar (ADIB), con los compañeros de trabajo elaboramos una matriz con las categorías de bienestar. Esta se presentó ya con las cuatro categorías: educación, participación, clima familiar e

ingreso económico, siempre de acuerdo con la orientación del proyecto. Por ejemplo, en educación, se busca que todos los niños y niñas accedan y permanezcan en la escuela. Para ello, se brinda reforzamiento de matemática y comunicación, así como se sensibiliza a los padres y madres sobre la importancia de la educación. En cuanto a la protección infantil, que está relacionada con participación y clima familiar, se capacita a los niños sobre la promoción y respeto de los derechos del niño. A los padres y madres, se sensibiliza sobre la responsabilidad que deben ejercer con sus menores hijos, cuidando siempre su bienestar integral (alimentación, educación, salud y cariño). Todo esto debe mostrarse en acciones que contribuirán a lograr confianza y armonía en sus hogares.



De este modo, se puso en marcha el procedimiento del ADIB. Se mostró la matriz a los niños, cada uno recibió cuatro tarjetitas con las iniciales de sus nombres y se les invitó a que las coloquen en el lugar que ellos pensaban correspondía a su ubicación en cada categoría de la matriz. Una vez culminado el ejercicio, se observó y reflexionó con ellos si estaban de acuerdo con lo realizado. Nos dimos cuenta que la mayoría no se sentía conforme. Después de ello, finalizamos con el compromiso de plasmar lo trabajado en dibujos para que ellos pudieran apropiarse de la matriz en sus términos.

En la reunión siguiente, los motivamos a dibujar cómo se expresaría en sus vidas el cruce de cada categoría con cada nivel de bienestar. Por ejemplo, para la categoría participación, en el nivel muy bueno, un niño se dibujó hablando en clase, mientras que en el nivel malo, una niña dibujó una silla vacía. Cuando todos terminaron sus dibujos, acordaron como expresarlos verbalmente. En el primer caso, acordaron la expresión “participo siempre y doy mis ideas y propuestas” y el nivel malo “cuando

EMPEZANDO CON EL ANÁLISIS

**“Para nosotros,
era muy valioso
recoger la
información de ellos
mismos y no de otras
personas.”**



estoy ausente o no vengo a las reuniones”. En lo referente al clima familiar, cómo se expresa un buen clima “cuando mi mamá me da cariño” o malo “cuando mis padres me gritan”. Esto permitió que los niños puedan plasmar sus habilidades y darnos cuenta que entendían cada categoría y nivel. Una vez hechos sus dibujos con su expresión verbal y colocados en la matriz, se llevó a cabo nuevamente la ubicación de las tarjetas con sus iniciales. Para nosotros, era muy valioso recoger la información de ellos mismos y no de otras personas.



CAMBIO INDIVIDUAL

En cuanto a la aplicación del Cambio Individual (CI), los participantes construyeron, con mucho interés y de manera activa, los cambios que querían alcanzar en sus vidas. Para ello, se les presentó “la historia de Javier” que tenía a un niño como ellos como protagonista. De esta manera, se dio un mejor panorama a los participantes, el cual se amplió aún más con la siguiente pregunta motivadora: ¿qué quieres lograr de aquí a cinco años?



Se proporcionó a cada niño y niña tarjetas, mientras se les explicaba que ahí debían escribir lo que quieren lograr individualmente. Una vez descrito, los participantes comenzaron a ubicar el cambio individual que querían lograr en una matriz. Para esto, se presentó un papelógrafo con sus respectivos nombres y las categorías de Educación, Participación, Economía, Clima Familiar. Después de ello, se extrajo un resultado que reflejara la idea que tenían en común por cada categoría:

- Participo en todas las reuniones, dando opiniones
- Estudio mucho para sacar buenas notas
- Ahorro en servicios de luz y agua
- No gasto el dinero en golosinas, sino en comida
- Escucho y converso con mis padres



Luego, se realizó la calificación respectiva, ubicando sus nombres en una escalera con cinco peldaños (del 1 al 5), donde cada niño o niña se calificó saliendo al frente. En este punto, se les repartió unas cartillas con sus nombres para que puedan ubicar en qué nivel de cambio individual se encontraban.

CAMBIO COLECTIVO

Para la aplicación del Cambio Colectivo (CC), la participación en grupo generó un ambiente que animó la intervención, ya que todos comenzaron a expresar como debería ser su cambio colectivo, teniendo muy en cuenta que unidos pueden realizar mejor sus actividades. Este ambiente de socialización les permitió manifestar y discutir sus ideas, sentimientos, preocupaciones, perspectivas de vida y la realidad en que viven, lo cual ayudó a mejorar sus relaciones interpersonales.

Al igual que en la anterior herramienta, se motivó la participación presentando la historia “Construyendo nuestro futuro”, en la que se narra cómo un grupo de niñas y niños aspira a un cambio colectivo. Luego elaboraron su propia visión de grupo: “Somos un grupo de niños y niñas, vamos opinando y dando nuestras ideas, ejerciendo nuestros derechos–deberes y vamos resolviendo los problemas que puedan surgir”.

A partir de esa visión, el grupo de niños y niñas estableció objetivos comunes para el logro de esa visión, tomando en cuenta las mismas categorías:

- Somos conscientes de nuestros derechos y los ejercemos
- Tenemos mayor confianza y desenvolvimiento
- Practicamos hábitos alimenticios saludables
- Vamos asumiendo nuestros deberes en el hogar
- Tenemos vínculos familiares armoniosos

Luego de ello, se desarrolló la calificación del CC, donde ya en grupo se ubicaron en un nivel específico.



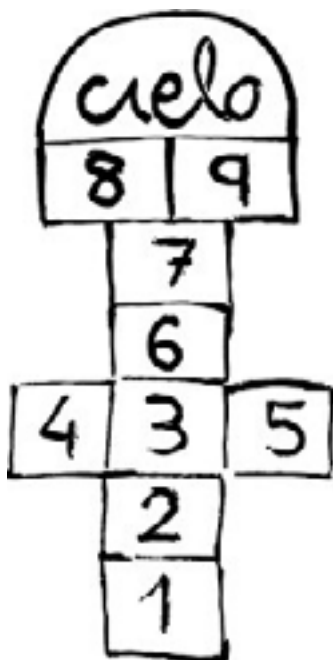
“Este ambiente de socialización les permitió manifestar y discutir sus ideas, sentimientos, preocupaciones, perspectivas de vida y la realidad en que viven”



ARCO



La aplicación del Análisis y Reflexión Acerca de Cambios (ARCO) permitió recoger los resultados de ADIB, así como las sucesivas aplicaciones de CI y CC. Esto ayudó a analizar cómo los niños y niñas se habían evaluado y qué cambios se iban observando en cada medición. Además, ayudó a visualizar mejor el panorama sobre los avances de los niños. Por ejemplo, Demetrio, cuya primera medición de CI “Escucho y converso con mis padres” era de 3, ahora tenía 4. En el caso de Luz Marina, la primera medición de su CI “No gasto el dinero en golosinas, sino en comida” era de 3 y ahora también de 3. Catalina, la primera medición de CI “Estudio mucho para sacar buenas notas” era de 3 y ahora de 4.



El ARCO permite también observar el comportamiento de todo el grupo. Por ejemplo, en la columna de promedios, se puede ver que el objetivo con mayor nivel de avance en comparación con su nivel inicial es “Participo en todas las reuniones, dando opiniones”, que subió de 3,9 a 4,7, mientras que el que ha tenido menor avance es “No gasto el dinero en golosinas, sino en comida”, que subió de 3,5 a 3,8.

“En síntesis, ARCO fue muy útil para ellos mismos, sobre todo para ver cómo están caminando, trazando metas y objetivos.”

Al mismo tiempo, al filtrar los resultados por sexo, encontramos que en casi todos los objetivos, las niñas empiezan con una calificación inicial más alta y logran avances significativos, mientras que los niños inician en desventaja y si bien logran avanzar, no logran superar a las niñas. El único objetivo en el que las niñas empiezan en una situación de desventaja es “Estudio mucho para sacar buenas notas” (4,1 frente a 4,7), pero en la medición final, llegan al mismo nivel, 4,7. Un factor que puede influir en los desniveles iniciales en contra de las niñas en su tiempo para estudiar es que ellas asumen responsabilidades domésticas más fuertes como hacer el almuerzo, lavar la ropa, entre otras, mientras que los hombres, según refieren, solo barren, tienden su cama y lavan su plato.

RESULTADOS ARCO NIÑOS Y NIÑAS															
NOMBRES	MEDICIÓN	Flor	Jorge	Pepe	Teresa	Catalina	Miriam	Martha	Demetrio	Luz Marina	Nelly	TOTAL	PROMEDIO	FILTRACIÓN POR SEXO	
		F	M	M	F	F	F	F	M	F	F				
		B	B	R	B	B	R	B	R	R	B				
		11	8	10	11	9	10	11	10	9	10			M	F
Participo en todas las reuniones, dando opiniones	CI 1	5	3	3	5	3	4	3	4	4	5	39	3,9	3,3	4,1
	CI 2	5	3	3	5	4	5	4	5	5	5	44	4,4	3,7	4,7
	CI 3	5	4	4	5	4	5	5	5	5	5	47	4,7	4,3	4,9
Estudio mucho para sacar buenas notas	CI 1	5	4	5	4	3	5	3	5	4	5	43	4,3	4,7	4,1
	CI 2	5	4	5	4	4	5	3	5	5	5	45	4,5	4,7	4,4
	CI 3	5	4	5	5	4	5	4	5	5	5	47	4,7	4,7	4,7
Ahorro en servicios de luz y agua	CI 1	4	3	4	3	3	4	5	4	4	5	39	3,9	3,7	4,0
	CI 2	5	3	4	4	4	4	5	4	4	5	42	4,2	3,7	4,4
	CI 3	5	4	4	4	4	4	5	4	5	5	44	4,4	4,0	4,6
No gasto el dinero en golosinas, sino en comida	CI 1	4	3	3	4	3	5	4	3	3	3	35	3,5	3,0	3,7
	CI 2	4	3	3	4	4	5	5	3	3	4	38	3,8	3,0	4,1
	CI 3	4	3	3	4	4	5	5	3	3	4	38	3,8	3,0	4,1
Escucho y converso con mis padres	CI 1	4	3	4	3	3	3	5	3	3	5	36	3,6	3,3	3,7
	CI 2	5	4	4	4	4	3	5	3	3	5	40	4	3,7	4,1
	CI 3	5	4	4	4	4	3	5	4	4	5	42	4,2	4,0	4,3
Suma: 1ª medición	CI 1	22	16	19	19	15	21	20	19	18	23	192	19,2	18,0	19,7
Suma: 2ª medición	CI 2	24	17	19	21	20	22	22	20	20	24	209	20,9	18,7	21,86
Suma: 3ª medición	CI 3	24	19	20	22	20	22	24	21	22	24	218	21,8	20,0	22,57

En síntesis, esta herramienta fue muy útil para ellos mismos, sobre todo para ver cómo están caminando, trazando metas y objetivos.

LO QUE PASA EN EL CAMINO

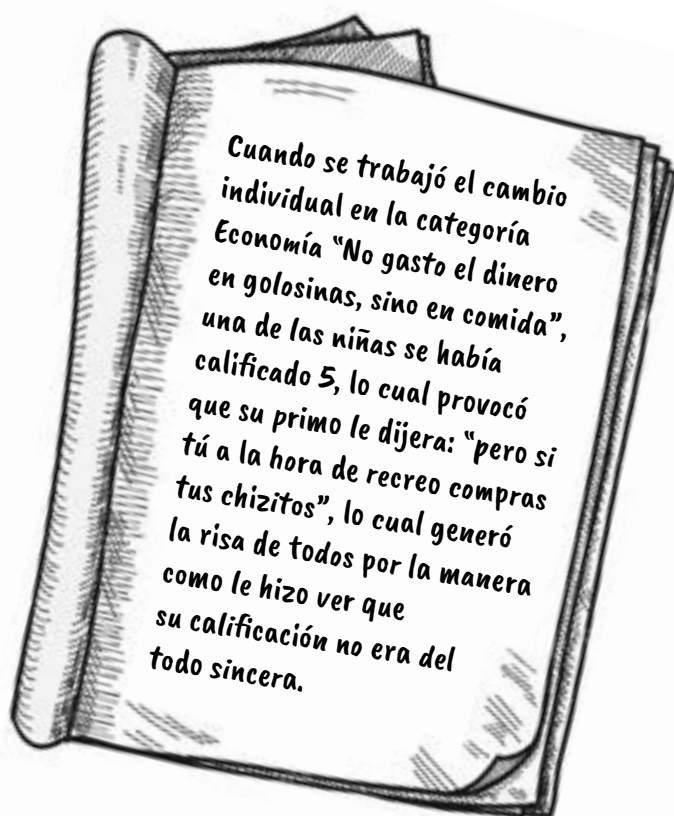
Durante el proceso, se suscitaron situaciones inesperadas que representaron ciertas dificultades para la aplicación de las herramientas. Algunos niños y niñas, por ejemplo, tenían tareas escolares o estaban estudiando en diferentes horarios, ya sea mañana o tarde, y no podían asistir. Asimismo, el acceso a los espacios de los talleres, condicionaron las acciones de trabajo. En su mayoría los locales eran prestados y, algunas veces, los dueños no estaban o el espacio estaba ocupado. Por último, la falta de presupuesto fue también otro obstáculo, ya que resulta imprescindible para materiales, pasajes, refrigerios, etc.

Luego de la primera aplicación del CI, se observó que la mayoría se había calificado entre 4 y 5. Nos dimos cuenta que esto se debió a que los niños copiaban la calificación de los que lo hacían primero. Esto nos motivó a

realizar un cambio en el mecanismo de calificación. Para ello se repartió una hoja individual y se colocó un ánfora en la parte posterior del salón, de modo que no se puedan observar las respuestas. A pesar de ello, algunos corrían a escondidas a ver y comentaban la calificación de su compañero.

Cabe anotar que las cuatro herramientas indicadas podrían haber funcionado mejor si los participantes hubieran dispuesto de mayor tiempo y si se contara con presupuesto disponible. Esto, sobre todo en las calificaciones, ya que si bien es cierto que su participación fue activa, algunos de ellos por razones de estudio no podían estar presentes.

Para una mayor disposición a la reflexión y construcción de una visión de futuro, los niños y niñas necesitan de un constante acompañamiento y seguimiento. Se les debe brindar pautas, para motivarlos y animarlos y que estén convencido que esos cambios tienen validez y significado.



Cuando se trabajó el cambio individual en la categoría Economía "No gasto el dinero en golosinas, sino en comida", una de las niñas se había calificado 5, lo cual provocó que su primo le dijera: "pero si tú a la hora de recreo compras tus chizitos", lo cual generó la risa de todos por la manera como le hizo ver que su calificación no era del todo sincera.

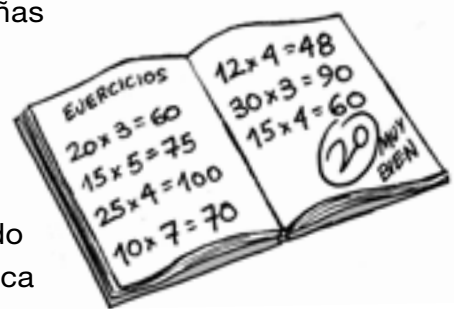
AYUDANDO A MEJORAR VIDAS

Las herramientas de ONG-IDEAs ayudaron a mejorar la estrategia del proyecto de IINCAP. Los niños y niñas mejoraron sus habilidades sociales y su participación proactiva. Así mismo, sus padres y madres expresaron mayor confianza en los talleres de capacitación y reflexión, así como para comunicarse con sus pares; aprendieron las temáticas de los derechos humanos y bienestar, así como a construir una visión de futuro de su persona y su familia. Esta situación permitió una mayor expectativa y participación, lo cual se reflejó en las herramientas del ADIB y CI. En ellas, se pusieron en marcha no solo cómo se encuentran, sino también su meta: qué quieren lograr en sus estudios, en su organización y en la comunicación en su familia.

Los talleres de reforzamiento escolar en matemática y comunicación funcionaron de manera regular. Con ellos, los participantes mejoraron sus resultados de estudio en las instituciones educativas. A esto contribuyó que en el CI ellos destacaron el compromiso de sacar buenas notas. Los talleres permitieron que los niños y niñas recibieran una asesoría efectiva en su nivelación educativa y tareas escolares, reduciendo así el factor de deserción escolar.

En cuanto al clima familiar, también se ha tenido un avance. Se ha logrado conocer y poner en práctica estrategias para solucionar de manera asertiva conflictos familiares y mejorar sus relaciones familiares, fortaleciendo la confianza, lo que ha llevado a vínculos más sólidos.

“Las herramientas de ONG-IDEAs ayudaron a mejorar la estrategia del proyecto de IINCAP. Los niños y niñas mejoraron sus habilidades sociales y su participación proactiva.”



"ALLÍ ESTA EL DETALLE"

Otro de los aspectos resaltantes es el cruce de información que se realizó entre lo afirmado por los niños y niñas y lo afirmado por sus madres. Al principio, los niños y niñas solo indicaban que todo estaba bien: que su madre busca su bienestar en la educación, que le deja participar en su organización, etc. Sin embargo, al llegar al tema de clima familiar, aunque al principio todo era silencio, poco a poco manifestaron que, aunque no les castigan, o muy pocas veces, sí los gritan, lo cual los lastimaba, según indicaron. En todos los casos, alegaban que esto se debía a que ellos a veces se portaban mal.

De la misma manera, al tratar con las madres de familia, ellas manifestaban que protegían a sus hijos y les daban cariño. Sin embargo, cuando se les comentó que los niños habían indicado que, si bien no les pegan, sí los gritaban, se generó una reflexión. En ese momento, recordaron su experiencia de niñas, recapitaron e hicieron una autocrítica; reconocieron que sí, en verdad, a veces los gritaban, ya que no tenían paciencia y sus hijos no les hacían caso.

"Esto nos permitió ver un avance reflexivo y el compromiso de ellas para evitar la violencia con sus menores hijos."

Ellas decían: "antes, nuestros padres nos daban una tunda, no podíamos estar a su lado, solo con la mirada nos manejaban. Bueno, ahora, si es distinto, vamos a hacer todo lo posible de ir mejorando eso, que es un proceso". Esto nos permitió ver un avance reflexivo y el compromiso de ellas para evitar la violencia con sus menores hijos.

En cuanto al equipo de trabajo de IINCAP, se aplicó las herramientas y en el proceso del trabajo introdujimos algunos aspectos metodológicos, como las historias y los dibujos sobre su situación, que ayudaron en la aplicación de las herramientas.

También, se debe destacar que las visitas familiares ayudaron a observar los avances en las relaciones familiares y la participación en sus organizaciones.



TRABAJAR JUNTOS POR LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS DE JÓVENES Y ADOLESCENTES

Sandra Mabel Panozo Ortuño
Consejo de Salud Rural Andino

“Somos una organización boliviana no gubernamental, sin fines de lucro, que trabaja en el campo de la salud pública contribuyendo en la mejora de la salud de familias y comunidades más vulnerables”

Quando empezamos el proyecto “Mejoramiento de los Derechos y la Salud Sexual y Reproductiva de los Jóvenes Adolescentes del Distrito 8 de la Ciudad de El Alto”, orientado a que las y los jóvenes adolescentes sean actores protagonistas del ejercicio de sus derechos y el mejoramiento de su salud sexual

y reproductiva, la duda más recurrente fue si se podía hablar de ejercicio de derechos en una ciudad como El Alto, Bolivia, donde muchas veces ni la vida humana era respetada.

El Alto es una urbe metropolitana con asentamientos poblacionales de migrantes, en su mayoría provenientes de áreas rurales, de zonas mineras, que se asientan en barrios marginales.





Es una ciudad joven donde más del 59% de la población está comprendida entre los quince y cincuenta y cuatro años, según el último Censo de Población y Vivienda. Se perfila como una ciudad violenta, que concentra el mayor número de denuncias por maltrato contra las mujeres, violencia intrafamiliar (física, sexual, psicológica, etc.) de todo Bolivia y, según la Encuesta Nacional de Juventudes realizada el 2008, es uno de los municipios con mayor tasa de embarazo en adolescentes.

El perfil sociocultural muestra una sociedad rebelde, popular y auto-organizada, de elevada densidad, cuyos habitantes forman parte de juntas vecinales que se han ido constituyendo paulatinamente, a raíz de las dificultades para acceder a servicios urbanos básicos. Es aquí donde se manifiestan, más que en cualquier otro lugar, las luchas por derechos indígenas, intereses de clase y de poder.

El soporte económico de esta población es principalmente el comercio informal y la agricultura, actividades económicas que generan mucho distanciamiento entre padres e hijos. En muchos casos, los hijos quedan solo bajo el cuidado del hermano mayor, abuelos o familiares cercanos, por lo que la relación familiar es muy distante y llena de peligros, sobre todo en el aspecto de seguridad.

Toda esta situación generó muchas interrogantes y grandes retos en la tarea de sacar adelante un proceso de promoción del ejercicio de derechos sexuales y reproductivos de estos jóvenes y adolescentes.



Por ello, cuando se tuvo la oportunidad de probar las herramientas de ONG-IDEAs que ayudaban a monitorear efectos e impactos, se eligió dentro del marco lógico aquel resultado que estaba orientado a trabajar directamente con adolescentes, el grupo objetivo clave del proyecto. Con esta decisión, se buscaba fortalecer las capacidades (conocimientos y prácticas) de las/los adolescentes de diez unidades educativas para el cuidado integral de su salud y el ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos.

CONOCER A LOS PARTICIPANTES

La experiencia de trabajo se realizó con estudiantes de unidades educativas de la Sub Alcaldía de Senkata. De las diez con las que trabajaba el proyecto, se seleccionaron aquellas ocho donde las actividades tenían mayor aceptación por parte de los/las directoras y docentes. La aplicación de las herramientas se ha desarrollado con grupos de trabajo con una variabilidad de siete a veintinueve participantes (adolescentes líderes), que en total sumaban 136 (58 mujeres y 78 varones).

Los adolescentes líderes son agentes multiplicadores y promotores de prácticas saludables, que desarrollan un trabajo importante de información y orientación a sus pares, para el cuidado de su salud sexual reproductiva y el ejercicio de sus derechos. También, tenían la responsabilidad de identificar adolescentes vulnerables a quienes debían referir para la atención de salud y/o atención legal si el caso lo ameritaba.

Con respecto a este grupo, el proyecto tenía expectativas bastante ambiciosas. La propuesta consistía en brindar capacitación en cascada y motivar al desarrollo de trabajo en el marco del método de educación entre pares. En esta tarea, se había dedicado aproximadamente un año y seis meses y los efectos eran poco alentadores: había muchos cambios en la membresía, varios adolescentes desistían de seguir participando, porque decían que tenían otras actividades, y otros simplemente no estaban activos.

Las tareas asignadas se cumplían, pero implicaba mucho esfuerzo de los facilitadores en las tareas de seguimiento. De manera permanente, se realizaban visitas a los centros educativos y se hacían reuniones de motivación, capacitación y/o seguimiento y los resultados se mantenían en un nivel regular.

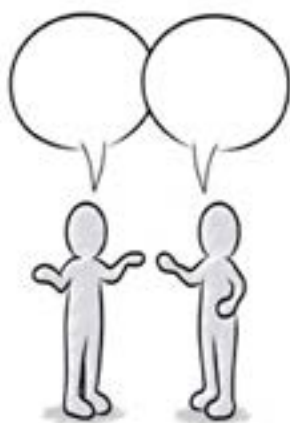
Por esta razón, se priorizó la aplicación de las herramientas de ONG-IDEAs con este grupo, para permitirnos tener más acercamiento a sus haceres, pensares y sentires; ver sus prioridades, necesidades y, sobre todo, identificar cómo se sentían en el rol que les pedimos asumir en esta propuesta y ajustar y/o mejorar la estrategia de trabajo.

“Los adolescentes líderes son agentes multiplicadores y promotores de prácticas saludables, que desarrollan un trabajo importante de información y orientación a sus pares”



ADAPTAR LAS HERRAMIENTAS

“El hecho de alentar la reflexión y abrir espacios de diálogo con mayor atención a sus vivencias y necesidades, ayudó a una conexión y una relación de mayor empatía entre adolescentes y facilitadoras del proyecto.”



La familiaridad del equipo técnico con los grupos de adolescentes, la necesidad sentida de los y las adolescentes por los problemas vividos, los problemas revelados a partir del desarrollo de este trabajo y el liderazgo asumido por las facilitadoras del proyecto, han sido fundamentales para la aplicación de las herramientas de ONG-IDEAs.

La aplicación supuso un proceso de aprendizaje conjunto, al principio poco comprendido, porque la pregunta generadora era muy amplia (“¿Cuándo se sienten bien?”) que, por supuesto, generaba respuestas y expectativas generales, poco específicas y que no se relacionaban con lo que podíamos ofrecer como proyecto.

Por ello, en un segundo momento, se prepararon sesiones más orientadas a reflexionar en el sentido de bienestar como líderes y/o promotores de prácticas de salud sexual y reproductiva. Esta acción nos permitió profundizar y entender mejor sus necesidades para actuar como líderes en la tarea de orientar, identificar, guiar y/o ayudar a adolescentes vulnerables. También, ayudó a revelar situaciones de vulneración de derechos en ellos mismos y nos permitió observar que una mayoría de adolescentes líderes había sufrido o estaba sufriendo transgresiones a sus derechos sexuales y reproductivos.

En esta situación percibimos que, pese a estar de manera frecuente con estos grupos de trabajo, la conexión con sus haceres, pensares y sentires era distante y no habíamos llegado a ellos. Sin embargo, el hecho de alentar la reflexión y abrir espacios de diálogo con mayor atención a sus vivencias y necesidades, ayudó a una conexión y una relación de mayor empatía entre adolescentes y facilitadoras del proyecto. Esto repercutió en una mejora notable del vínculo entre líderes y mayor responsabilidad en la orientación y vigilancia para fortalecer la ayuda a sus pares.

En las facilitadoras, se notó también mayor interés y compromiso. Ya no se trataba de un caso más, más bien era “el Juan, la Natalia... están pasando por esto o aquello”. Sus problemas generaban sensibilización, buscaban ayuda fuera de la institución, exigían mayor coordinación con las instituciones responsables de la protección de los derechos, se involucraron con la vida y los problemas de las y los adolescentes que necesitaban ayuda. De este modo, se fue fortaleciendo la coordinación y gestión con el sector educativo, los servicios legales, la sub Alcaldía, y toda organización y/o institución relacionada con la protección y promoción de estos derechos.

MIEDOS Y PREOCUPACIONES PRINCIPALES

“El análisis desarrollado con la herramienta Análisis Diferenciado de Bienestar (ADIB) permite ratificar, en cierta medida, la percepción de riesgos que teníamos al empezar la implementación del proyecto”



El análisis desarrollado con la herramienta Análisis Diferenciado de Bienestar (ADIB) permite ratificar, en cierta medida, la percepción de riesgos que teníamos al empezar la implementación del proyecto. Este ejercicio logró situar a los adolescentes en su realidad y realizar una reflexión sobre sus vivencias, los efectos que pueden tener estos riesgos en sus vidas y las causas de los mismos.

Una sensación ampliamente expresada y experimentada fue la de nostalgia, sobre todo cuando se referían a la ausencia de sus padres. Todos están conscientes de que su desatención se debía al trabajo; sin embargo, igual ansían tener espacios de reunión y acercamiento a ellos para compartir sus vidas.

Asimismo, los adolescentes se sienten tentados de experimentar situaciones como tener sexo, consumir bebidas alcohólicas, drogas, etc. Muchos de ellos han sido estimulados por el medio y los amigos que les dicen que podrían experimentar mucho placer con estas situaciones, que al ser cosas prohibidas, a veces despiertan más su curiosidad. Todos los días están expuestos a observar situaciones de violencia, sexo y consumo de bebidas alcohólicas. Muchos indican que, a veces, ya no se ve tan mal, parecen cosas normales y naturales: “Antes, cuando se besaban en la tele, nuestros papás nos hacían tapar los ojos o apagaban la tele. Ahora hay cosas más fuertes y hasta nuestros hermanos menores ven como normal”.

A partir de esta reflexión, los líderes consideran que es importante informar y orientar a los adolescentes para que sean capaces de tomar mejores decisiones, haciendo respetar sus derechos: “Una es que se haga por fuerza y obligación o desconocimiento y otra hacer sabiendo lo que va pasar y también sabiendo tus derechos, es lo que te da la libertad de elegir”. Este paso permitió realizar el análisis del estado de bienestar y definir con ellos las categorías de medición para el monitoreo de efectos e impactos.

Al parecer de las y los adolescentes líderes, si la mayoría conociera los factores de riesgo que afectan su salud sexual y reproductiva, métodos de anticoncepción, fortalecimiento de autoestima, así como estrategias de comunicación asertiva y toma de decisiones, actuarían con más seguridad y tomarían decisiones más acertadas. Este análisis también nos llevó a saber que los temas que más les preocupan son las infecciones de transmisión sexual, VIH/SIDA y cómo lograr motivar a sus pares para ejercer sus derechos sexuales y reproductivos.

Por otro lado, se observó que muchos, pese a saber o tener información sobre los riesgos y cuidados, no ponen en práctica las acciones preventivas. En el análisis, argumentaban que muchas veces no basta con saber, hay que llegar al decidir. Lamentablemente, las condiciones del medio son muy riesgosas: se fomenta el expendio de bebidas sin control; las fiestas locales promueven el consumo de alcohol; las familias son disfuncionales;



los hijos en su mayoría viven muchas horas de abandono; no se ejerce control sobre su uso de las redes sociales y su acceso a medios televisivos e Internet, tampoco sobre su participación en pandillas. En este sentido, existen muchos elementos condicionantes que exponen al riesgo. Ellos mismos reconocen que, en ocasiones, esto les condiciona a no poner en práctica lo aprendido.

“Consideran que la aplicación del CI les sirve para soñar cómo quieren hacer su vida y ponerse metas, lineamientos y al final construir una vida con proyección y orientada a mantenerse saludable.”

Los y las adolescentes líderes consideran que su educación tanto familiar como escolar adolece de pilares básicos para el desarrollo de valores, fortalecimiento de su autoestima y desarrollo de proyectos de vida. Esto, sin contar que no tienen muchas oportunidades de distracción sana y desarrollo de capacidades o talentos. Muchos indican que su educación se limita a un programa escolar básico poco dinámico que no les plantea retos importantes. Por ello, creen que sería bueno trabajar con proyectos de vida. En ese sentido, consideran que la aplicación del Cambio Individual (CI) les sirve para soñar cómo quieren hacer su vida y ponerse metas, lineamientos y al final construir una vida con proyección y orientada a mantenerse saludable.

La mayoría también afirma sentir inseguridad a la hora de brindar orientación. Temen que sus compañeros puedan burlarse, cuestionar o formular preguntas que no puedan responder. Frente a ello proponen mejorar la colaboración entre líderes para enfrentar mejor las necesidades de sus compañeros, pues son temas delicados y algunos tienen más experiencia que ellos, de modo que si se apoyan, todos pueden aprender y hacer mejor el trabajo.

EL PROCESO DE APLICACIÓN

La definición de aspectos claves para cada categoría de las herramientas Análisis Diferenciado del Bienestar (ADIB), Cambio Individual (CI) y Cambio Colectivo (CC), así como el proceso de valoración llevado a cabo con las y los adolescentes, facilitaron la identificación de necesidades e intereses. En torno a ello, se fue reforzando y desarrollando el apoyo técnico y el seguimiento en el que los mismos adolescentes líderes participaron, autovalorando sus avances, los efectos de su trabajo y su propio desarrollo.

Todo este trabajo generó un aprendizaje mutuo y, desde mi punto de vista, fue creando, para muchos, un soporte de autosuficiencia para poner en marcha diferentes incursiones de liderazgo, no solo en la promoción de prácticas saludables sino en actividades de mayor alcance. Prueba de ello es el testimonio de adolescentes que fueron parte de esta experiencia, como Oshin, que ahora es la representante municipal de jóvenes adolescentes a nivel del Municipio de El Alto.

Los testimonios que acompañan este texto fueron recogidos un año después de culminado el proyecto y la convicción con que los y las adolescentes y jóvenes los enuncian, nos hacen ver que muchas semillas cayeron en tierra fértil y el trabajo valió la pena.



La aplicación de la herramienta Cambio Colectivo permitió darle una mirada de equipo, determinar parámetros de evaluación, uniendo esfuerzos para lograr los retos colectivos planteados. Para la evaluación, se utilizó el termómetro con una valoración de 1 a 5 donde 1 es frío o nada y 5 es caliente o mucho. La valoración se realizaba en grupo y se consensuaba la calificación, tomando en cuenta la argumentación que daban los y las participantes.

Los resultados, de manera amplia, revelan un progreso relativo. En promedio general hay un cambio positivo de 0,5 (2,0 a 2,5) de la primera a la segunda medición. Solo en una de las unidades educativas se logró hacer 3 mediciones y se observó un avance positivo de la segunda a la tercera medición de 1,4 puntos (2,3 a 3,7).

EL MÉTODO AL DETALLE



Unidad educativa	Criterios de Cambio Colectivo	Primera Medición	Segunda Medición	Tercera Medición	Avance entre la primera y última medición
Simón Bolívar	El grupo es unido y hay compañerismo	3	3	4	1,0
	El grupo realiza actividades educativas en la unidad educativa según cronograma	2	1	4	2,0
	El grupo practica valores como: puntualidad, respeto, compromiso y responsabilidad	3	3	3	0,0
	Promedio	2,7	2,3	3,7	1,0
República del Japón	Respetamos las Ideas	3	4	No Aplicó	1,0
	Alimentamos y complementamos las ideas	3	3		0,0
	Empezamos las reuniones a la hora exacta	1	2		1,0
	Nos saludamos fuera de los talleres	1	3		2,0
	Desarrollamos juegos que nos permita conocernos	1	4		3,0
	Desarrollamos las actividades de forma coordinada	1	2		1,0
Promedio	1,7	3,0	1,3		
Católico Mercedes	Hay compañerismo en el Grupo	1	1	No Aplicó	0,0
	Colaboramos para cumplir nuestros objetivos individuales	1	2		1,0
	Somos un grupo reconocido	1	1		0,0
	Somos un grupo organizado	1	2		1,0
	Promedio	1,0	1,5		0,5
San Agustín	Somos un grupo unido	3	3	No Aplicó	0,0
	El grupo realiza actividades de información	2	3		1,0
	Brindamos una información concreta y clara	3	3		0,0
	Promedio	2,7	2,5		0,3
Promedio general		2,0	2,5		

Respecto al impacto logrado, se tiene una mejor percepción de la responsabilidad y compromiso en el desarrollo de actividades de orientación a sus pares. También, las educadoras valoran mejor rendimiento y aplicación de la herramienta de orientación (con apoyo de las láminas educativas).



Por su parte, la herramienta ARCO solo se ha aplicado con los líderes y el equipo operativo, y ha servido para reflexionar sobre los resultados y avances. No se desarrolló un análisis profundo con todos los actores involucrados debido al tiempo: cuando llegamos a la aplicación de la herramienta, el proyecto ya se encontraba en cierre.

SIEMPRE ES POSIBLE MEJORAR

El proyecto dependía de la decisión de participación de los adolescentes líderes. Por lo tanto, hubiese sido bueno dedicar más tiempo, al inicio de las actividades, a oír sus necesidades, expectativas y crear ese lazo de mayor confianza que se necesita para lograr una participación comprometida. Es necesario clarificar más y mejor los roles y responsabilidades de los líderes en una etapa preparatoria. Asimismo, la aplicación habría obtenido mejores resultados si el equipo hubiese tenido más tiempo para analizar, preparar y discutir las herramientas. Sobre su uso, hubo una asimilación muy reactiva, de cumplimiento inicialmente. Luego de ver los primeros resultados, recién se sintió la necesidad de reflexionar y replantear el modo de aplicación.

Por otra parte, no funcionó el seguimiento a largo plazo, ya que el proyecto concluyó en junio de 2016. Actualmente, la institución Consejo de Salud Rural Andino continúa desarrollando actividades de promoción de la salud, pero ya no realiza intervenciones directas con los adolescentes en las unidades educativas.

Según nuestra experiencia, plantear preguntas muy generales como “¿Cuándo te sientes bien?” ocasiona que el análisis se disperse en necesidades que no están al alcance o no es posible abordar. Asimismo, no funcionó diseñar tiempos prolongados de análisis monótono, ya que los adolescentes son muy inquietos. Si no se mantiene una dinámica amena, ágil e interesante pierden la concentración y el interés.

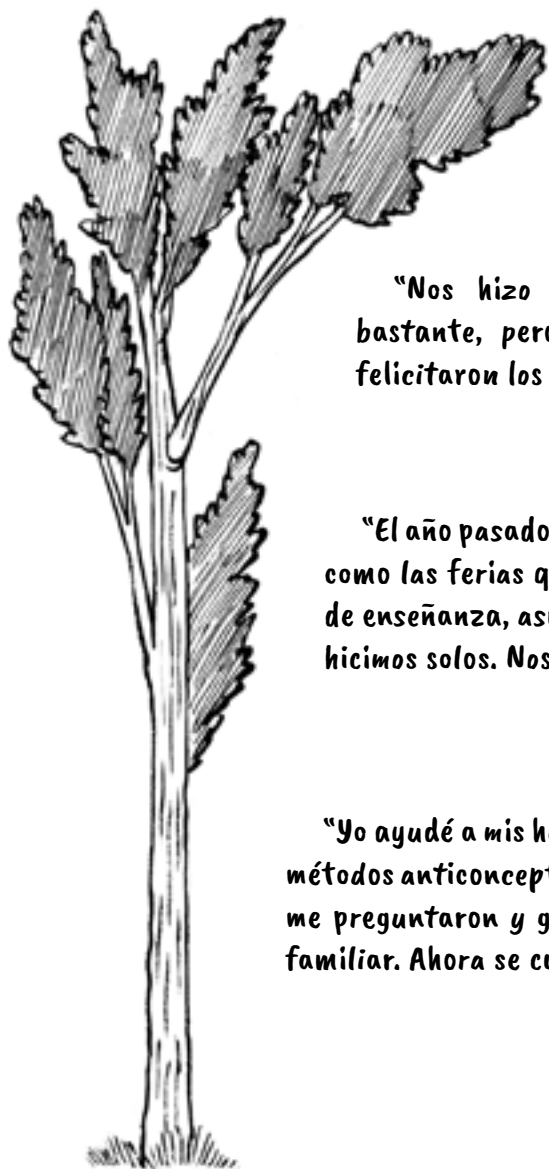
Por último, si se deja pasar mucho tiempo entre una sesión y otra, se pierde el interés y para retomar el análisis o seguimiento ya no hay la misma motivación. Asimismo, no se deben desarrollar las actividades de análisis en espacios que generen mucha distracción. En nuestro caso, las actividades siempre se realizaban en la unidad educativa, pero en ocasiones había mucha bulla o estaba ensayando la banda, o había un partido de fútbol en el patio, y esto generaba mucho entretenimiento o dispersaba su atención.



“Nunca pensé llegar a ser lo que soy. Antes no quería ni hablar con mis compañeros y en público menos. Desde que me hice adolescente líder y vi tanta injusticia me armé de valor y decía siempre: yo tengo que hacer algo para mejorar esto.

Mire, ya se han inaugurado seis centros AIDAJ en el Alto y ahora me invitan como autoridad para estar en las inauguraciones. Cada vez que hay algo de esto, me acuerdo del proyecto y digo: pensar que fui parte del comienzo. A veces hasta me dan ganas de llorar. Veo cómo podemos cambiar las cosas si nos proponemos y no solo soy yo. Tengo compañeros de aquí y de otros colegios que también están como representantes y esto me hace dar más ganas, no pienso dejar.

Ahora estudio ingeniería comercial y después voy a completar mis estudios con derecho. No me pagan por lo que hago. Me siento feliz de seguir participando. Pienso organizar un encuentro de líderes en todo El Alto y estoy segura de que será un éxito”



Nadia

“Nos hizo falta materiales, con ustedes teníamos bastante, pero aun así logramos hacer la feria y nos felicitaron los profesores”

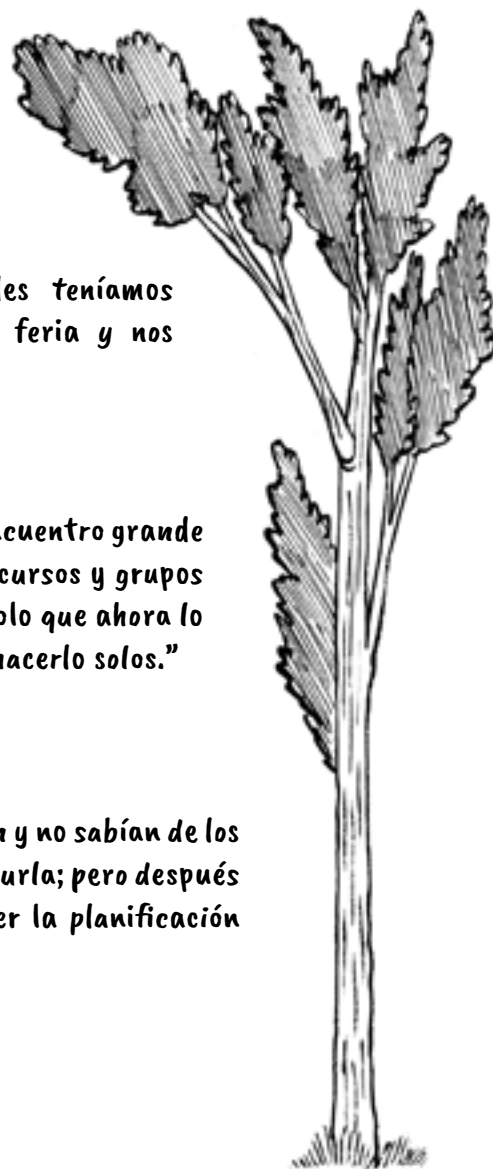
Wilma

“El año pasado a fin de año organizamos un encuentro grande como las ferias que hacíamos. Hubo juegos, concursos y grupos de enseñanza, así como hacíamos con ustedes, solo que ahora lo hicimos solos. Nos hicieron falta, pero pudimos hacerlo solos.”

Josué

“Yo ayudé a mis hermanos mayores. Ya se casaron y no sabían de los métodos anticonceptivos. Al principio se hacían la burla; pero después me preguntaron y gracias a eso empezaron a hacer la planificación familiar. Ahora se cuidan bien.”

Franklin



INFLUENCIA POSITIVA Y DETERMINANTE DE LAS HERRAMIENTAS

La experiencia desarrollada ha ayudado a entender y mejorar las intervenciones con los y las adolescentes líderes. Ha ayudado al personal a entender sus necesidades y desarrollar estrategias de apoyo más efectivas, como la inclusión de actividades de orientación en parejas; proporcionar láminas de apoyo para la orientación personal; facilitar cartillas y/o volantes para entregar a sus compañeros; reforzar y facilitar el contacto con los agentes de protección de estos derechos (personal especializado en salud adolescente, por ejemplo); participar más activamente en la identificación de adolescentes vulnerables; mejorar la coordinación con equipos de protección, etc. A los adolescentes les permitió tener más acercamiento y confianza con las facilitadoras y exponer sus temores y necesidades para hacer mejor las tareas encomendadas. Esto, por supuesto, contribuyó en su motivación y compromiso.

El sentido y enfoque participativo de las herramientas de ONG-IDEAs han servido para comprender las razones de los haceres, pensares y sentires de los adolescentes, aspecto que ha contribuido a mejorar la comunicación, las herramientas de diálogo, los materiales de apoyo para facilitar el proceso de orientación a sus pares, así como a identificar y canalizar la atención de adolescentes vulnerables.

El proceso de aplicación de las herramientas de ONG-IDEAs permite trabajar con sujetos de acción que se motivan o se desmotivan por diversos factores. Por lo tanto, cuando se trabaja con estos elementos tan sensibles, cambia la actitud tanto del facilitador como de los participantes y se trabaja con un sentido de colaboración y compromiso y se forman redes sociales más sólidas.

También, nos ha permitido reforzar más la gestión de los servicios legales, acelerando la atención sin tanta burocracia. Asimismo, hemos podido trabajar con el sector educativo para garantizar espacios para difundir información sobre la Salud Sexual Reproductiva y derechos, porque solo podían aprovechar tiempos libre y en ocasiones fuera del horario escolar.

Otra estrategia implementada a partir de estas reflexiones fue el desarrollo de atenciones programadas y/o visita del servicio de Atención Integral Diferenciada de Adolescentes y Jóvenes (AIDAJ) por los adolescentes de las unidades educativas, de manera que se familiaricen mejor y sientan más cercano este servicio, ya que todos tienen en mente que asistir a un servicio de salud en solo por enfermedad y no lo vinculan con la prevención de riesgos.

“El sentido y enfoque participativo de las herramientas de ONG-IDEAs han servido para comprender las razones de los haceres, pensares y sentires de los adolescentes”



APRENDIZAJES Y DESCUBRIMIENTO A TRAVÉS DE LA CREATIVIDAD

Los momentos más preocupantes se presentaban cuando los adolescentes se quedaban callados. Nos preguntábamos si no entendían lo que se quería hacer. En realidad, eran tiempos de asimilación y exteriorización de sentimientos que no se podían expresar con facilidad. Eso sí, una vez que se lograba la empatía, fluía el diálogo y se sentía esa conexión de confianza.



Nos percatamos que muchos de los líderes habían vivido (o vivían) situaciones de vulneración de sus derechos. Entonces debimos reflexionar que estábamos planteándoles que salvaran a otros cuando ellos también necesitaban ayuda.

Al principio, existía el temor de retrasarnos mucho con el avance del proyecto, porque se estaba probando el uso de herramientas que necesitaban tiempo y dedicación al margen de las exigencias del proyecto. Al final, la aplicación de las herramientas de ONG-IDEAs fue el mecanismo que aceleró y dio vigor a las actividades. El compromiso lograba disipar el cansancio y todo obstáculo, surgían ideas creativas, se buscaba contactos y cualquier mecanismo con tal de responder a las necesidades de la población con la que nos comprometimos.

Se generaron, sin pensar, muchos compromisos de autoridades y/o actores que tienen influencia. Se presentaron efectos interesantes, como es el caso del sector educativo, que movió a más de 400 docentes durante una semana para revisar la malla curricular e incorporar los temas de Salud Sexual Reproductiva. Esta actividad no le costó ni un solo centavo al proyecto, solo pidieron asistencia técnica para informarles de los temas a ser incorporados.

VIVIR EL CONSTANTE APRENDIZAJE

Ada Paredes Fairlie
Asociación Kusi Warma

La Asociación Kusi Warma (KW) es una organización no gubernamental (ONG) peruana, especializada en la promoción de los derechos de la infancia. Desde 1999, trabaja ejecutando diversos proyectos de desarrollo en algunas comunidades muy desfavorecidas de la costa y sierra del Perú, tales como Pampachacra, San Cristóbal, Santa Ana y Cercado, en Huancavelica; así como Turpo, Talavera de la Reyna, Santa María de Chicmo, San Jerónimo y Huancaray, en Andahuaylas.

En el 2015, interesada en mejorar el monitoreo de sus efectos y el impacto de sus acciones, KW decidió aceptar la invitación de la agencia de cooperación internacional Kindernothilfe a participar en el proyecto “Fortalecimiento del monitoreo de efectos e impactos de los proyectos de organizaciones no gubernamentales en once países de Latinoamérica 2015-2017”. De ese modo, desde marzo de 2015 hasta diciembre de 2016, KW integró con entusiasmo el primer grupo de las ONG de Sudamérica que ha aplicado la propuesta. Para ello, dos de sus profesionales participaron en el proceso de capacitación de facilitadores del proyecto y, posteriormente, lideraron el proceso de aplicación de la Caja de Herramientas de ONG-IDEAs.



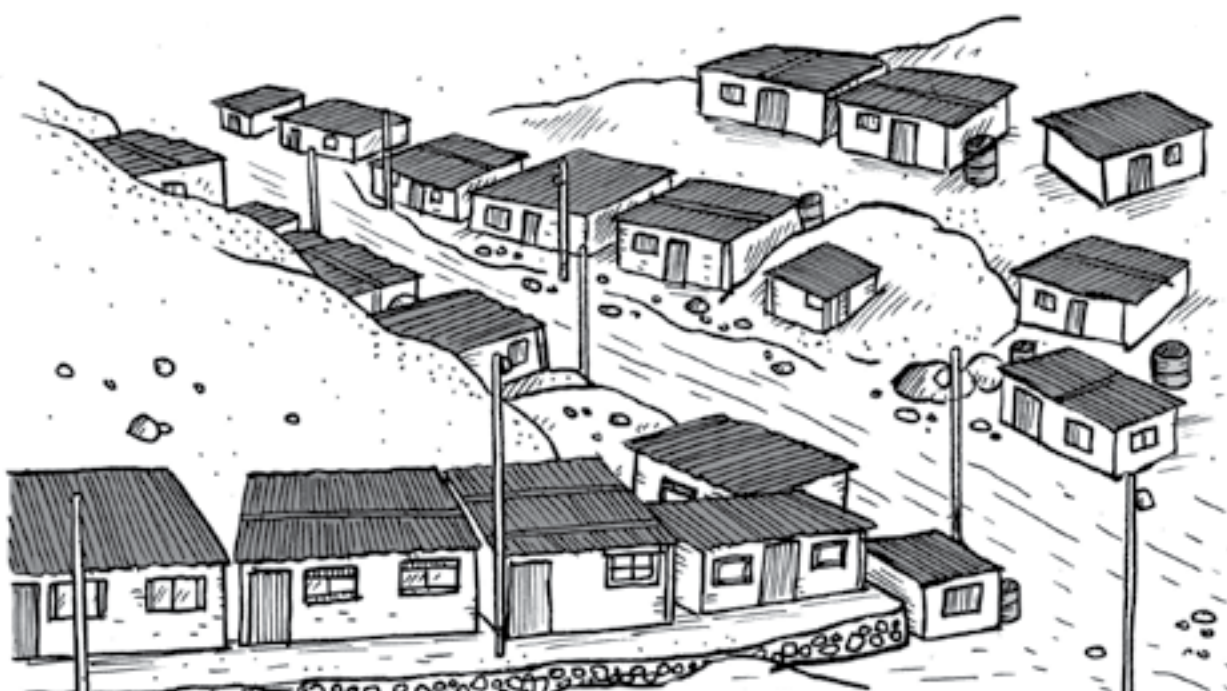
El marco de la aplicación fue su proyecto “Pro Infancia – Conocer, reconocer y poner en práctica los derechos de los niños”, recientemente iniciado en el distrito de Ventanilla, en el Callao. Este tiene como objetivo la mejora del desarrollo integral de niños pequeños y en edad escolar, en un entorno libre de violencia, con la expectativa de beneficiar a familias de seis comunidades de dicho distrito. Para ello, se programaron cuatro resultados: lograr el compromiso activo de las oficinas estatales de protección a la infancia, la puesta en práctica de políticas comunales de protección infantil, la mejora de la nutrición y la educación temprana para niños menores de tres años y una comunidad educativa alerta y actuando en la promoción y defensa de los derechos de la infancia en seis escuelas.



UNA HISTORIA NUNCA SENCILLA

La Ciudad Modelo Autogestionaria Pachacútec se encuentra ubicada en el norte de la Provincia Constitucional del Callao, en el distrito de Ventanilla. La historia relata que, en 1988, sus primeros pobladores compraron algunas parcelas de tierra y formaron cooperativas de vivienda, las cuales no recibieron servicios básicos como agua ni desagüe. Muy pronto, debido a estas carencias, en especial la del agua, muchas familias abandonaron el área.

En el año 2000, sin embargo, con una creciente escasez de terrenos para vivir, un nuevo grupo de familias fue ubicado en Pachacútec. Estas pensaron haber alcanzado el sueño de una vivienda propia y digna, un sueño reforzado por promesas electorales, pero rápidamente se encontraron con la indiferencia del Gobierno Central.





Desde diciembre del 2005, los pobladores iniciaron marchas para exigir la instalación de servicios básicos. Las condiciones de saneamiento ambiental aún son deficitarias. En la mayoría de comunidades, no existían conexiones domiciliarias de agua ni desagüe. La eliminación de excretas se lleva a cabo en silos domiciliarios, pozos ciegos o, en el peor de los casos, se arroja a campo abierto. Recientemente, se cuenta con servicios de limpieza pública y en el año 2016 el Gobierno Regional del Callao inició las obras para el agua potable. Ahora bien, en cuanto a la infraestructura de Instituciones Educativas, todas están construidas de material noble y ofrecen condiciones muy favorables para el alumnado.



La situación económica de los pobladores de Pachacútec es de suma precariedad. Los jefes de familia, hombres o mujeres, trabajan mayoritariamente en la venta ambulante o en empleos eventuales. Son pocos los que trabajan en fábricas o empresas formalmente constituidas, sólo el 7% del total de la población adulta son profesionales: técnicos de enfermería, docentes o miembros de la policía nacional. En esas condiciones laborales, las familias no pueden cubrir sus necesidades básicas.

LA PRÁCTICA HACE SU LABOR



Kusi Warma llevó a cabo la experiencia con tres grupos, dos con adultos y uno con niños y niñas, todos beneficiarios del proyecto. El primer grupo de aplicación de adultos estuvo conformado por autoridades, líderes y madres de familia de la comunidad Omar Marcos Arteaga. El segundo, por las madres de niños menores de tres años de la comunidad Fabricio Marcos, ambos localizados en Las Minas del Rey Salomón en Ventanilla. En el grupo de niños y niñas, participaron los integrantes de la Defensoría Escolar (DESNA) y el Municipio Escolar (ME), de la Institución Educativa Estatal “Las Brisas”, ubicada en el Asentamiento Humano Las Brisas en Ventanilla, a la que asisten muchos niños de Pachacútec.



Con la expectativa y entusiasmo que traen consigo las nuevas experiencias, en mayo del 2015, se inició el trabajo con el primer grupo. En este contexto, se planificó una convocatoria muy numerosa, que resultó poco eficaz. Esto se evidenció, primero, en la dificultad del manejo del grupo por parte de las facilitadoras y, segundo, en las respuestas poco provechosas de algunas participantes. Esta experiencia piloto nos permitió, eso sí, extraer varios aprendizajes, que sirvieron para planificar y ejecutar de mejor manera el proceso con los otros dos grupos.



LA EXPERIENCIA CON LOS ADULTOS

La comunidad Omar Marcos Arteaga, en la cual habitan 108 familias, está ubicada en uno de los sectores más pobres del distrito de Ventanilla, en el Callao. Los problemas principales de sus niños y adolescentes son, por un lado, la desnutrición crónica, en especial entre lo más pequeños, y la alta propensión de la sociedad a la violencia.

En ese contexto, se aplicaron las herramientas ADIB, CI y CC. Para el caso del ADIB, se identificaron dieciocho informantes claves con quienes Kusi Warma debía establecer la situación de bienestar de las 108 familias de Omar Marcos. Para ello, se realizaron cuatro consultas y se obtuvo información que permitió identificar a las familias de esta comunidad cuyos hijos, según los informantes, no gozaban de ningún o de solo algunos derechos en el entorno familiar. Vale anotar que, en general, las reuniones fueron difíciles de llevar a cabo, debido al número de participantes y a los espacios reducidos e incómodos. Además, no todos los participantes brindaban información, porque no conocían a las familias y se acordó utilizar las aulas de los colegios que proveen condiciones en infraestructura y mobiliario para realizar reuniones en forma eficaz.

De esa forma, se seleccionaron quince familias con quienes se aplicó la herramienta CI. Ellas, representadas en su mayoría por las madres, se propusieron objetivos de cambio para mejorar la situación de los derechos de sus hijos. Si bien es una información valiosa, y resultó muy meritorio trabajar con estas familias, el proyecto no tenía previsto realizar ninguna actividad de atención a la vulneración de sus derechos en forma directa. Por ello, Kusi Warma debió contratar, sobre la marcha, a un personal externo especialista que realizara el seguimiento a las familias. Luego, estas familias se incorporaron a un programa permanente de acompañamiento que Kusi Warma desarrolla con el apoyo de una organización de Andorra.

Posteriormente, se aplicó la herramienta CC con las madres de dichas familias y catorce líderes de la comunidad. Ellos identificaron tres objetivos, relacionados con la atención de la violencia, gestión de riesgo de desastres y provisión de agua a la población por tuberías. En este caso, Kusi Warma no podía dar seguimiento a ninguno de los objetivos, debido a que directamente no estaban planteados en el proyecto, sin embargo, fue útil para la comunidad porque los alentó a conseguir el acceso al agua potable con el que ahora cuentan. Esta experiencia piloto nos llevó a planificar mejor las futuras aplicaciones. Tomamos algunas medidas, por ejemplo: se redujo el número de participantes, se utilizaron otras alternativas, como la autovaloración de los participantes para la aplicación del ADIB y se acordó utilizar las aulas de los colegios que proveen condiciones en infraestructura y mobiliario para realizar reuniones en forma eficaz.

En junio del 2016, en el segundo año del proyecto, se inició el proceso de aplicación de las herramientas con los niños, niñas y adolescentes integrantes de la Defensoría Escolar (DESNA) y Municipio Escolar (ME) de la Institución Educativa Estatal “Las Brisas”, ubicada en el Asentamiento Humano Las Brisas en Ventanilla. Estas fueron creadas muy recientemente, en el año 2015, con la intervención técnica y económica del proyecto en ejecución.



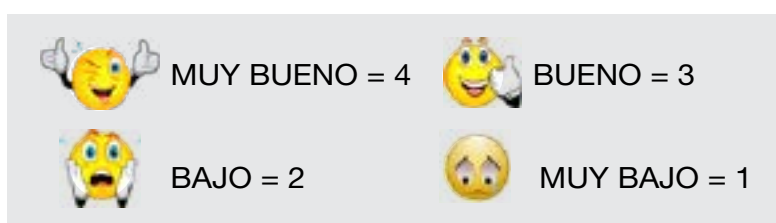
El proyecto contemplaba la creación y fortalecimiento de la DESNA y ME de esta institución educativa, así como la medición de sus progresos a través de tres evaluaciones: al inicio, a los dos años y al final del proyecto. Sin embargo, al conocer la funcionalidad de las herramientas de impacto de ONG-IDEAs, se decidió su aplicación con la expectativa de contar con una metodología que se adapte, oriente y mida en forma progresiva las labores de los integrantes de la DESNA y ME, además de permitirnos considerar la ampliación a otros grupos beneficiarios de iguales características.

La DESNA y ME son organizaciones, en las instituciones educativas, promovidas y normadas desde el Ministerio de Educación, a partir de las cuales los alumnos realizan diversas actividades que contribuyen a su formación en valores y democracia. Algunas de ellas son el desarrollo de acciones de difusión de los derechos y deberes de la infancia, la denuncia ante las autoridades competentes al conocer casos de maltrato, acoso o abuso sexual de niños, niñas y adolescentes, y la promoción de un clima escolar que aliente la convivencia democrática. Además, se constituyen en una forma de opinar, participar y representar a los estudiantes para la mejora de su institución.



Las reuniones con los niños se realizaron en las instalaciones de la institución, fuera del horario escolar, facilitadas por dos profesionales del equipo técnico que desarrollan las acciones desde el inicio del proyecto. Estos dos aspectos contribuyeron a contar con la asistencia de la mayoría, así como la concentración y confianza de los participantes.

Se realizaron dos reuniones. En la primera, se aplicó la herramienta ADIB. En este marco, se motivó la participación de los niños y niñas a través de canciones, narraciones como “La historia del promotor Pedrito” y la siguiente pregunta generadora: ¿qué condiciones requiero para desempeñar una buena labor como integrante de la DESNA y ME? Esto llevó a los participantes a identificar cinco condiciones. Estas se referían a contar con el apoyo de sus padres y maestros, a valorarse y enfrentar el miedo, ser responsables en sus tareas, estar capacitados, y ser pacientes y educados. Posteriormente, cada niño colocó un puntaje a cada condición, utilizando una escala del 1 al 4, que se representó en dibujos.



En la segunda reunión, se aplicaron las herramientas CI y CC. El trabajo se inició con la aplicación del CC, a través de una historia sobre “Las Alasitas”, que motivó a los niños y niñas a pensar en algunas situaciones posibles de alcanzar o volverse realidad con el trabajo que realizan como integrantes de la DESNA y ME. Además, se proyectó el video “Juntos sí podemos”, que trata sobre el trabajo en equipo. Finalmente, se les preguntó: ¿qué cambios como grupo queremos lograr en la escuela en relación a los derechos del alumnado? Luego de esta consulta, y con las respuestas obtenidas, se identificaron situaciones que hacían referencia a evitar las peleas entre compañeros del grupo, realizar acciones para defender a sus compañeros del maltrato y promover capacitaciones.

Posteriormente, se aplicó el CI con la pregunta: ¿qué me propongo para mejorar mi desempeño como integrante de la DESNA y ME? Cada participante aportó una idea, que el facilitador fue apuntando para luego elegir, entre todos, con cuáles se quedarían. Se llegaron a seleccionar aspectos como mejorar su colegio colocando plantas, dejar de comer comida “chatarra” y evitar la burla y el *bullying* hacia sus pares. Finalmente, los participantes colocaron un puntaje del 1 al 4 a cada aspecto para, de esa forma, tener una medición inicial.

Feria de las Alasitas

Es una feria artesanal que se realiza en las zonas de influencia Aymara del Perú y Bolivia, cuya característica principal es la venta de figuras en miniatura, con la finalidad de que estas, a futuro, se conviertan en realidad. Las personas que acuden compran carros, casas, herramientas, bolsas de comida, títulos profesionales, entre otros, y con ello expresan su deseo de obtenerlos en forma real.



QUIEN ADELANTE MIRA, ATRÁS NO SE QUEDA



Se espera que los docentes encargados aprendan las herramientas y las apliquen en futuras organizaciones de niños y niñas de la institución educativa.



Durante el desarrollo de las reuniones, se presentaron situaciones como la ausencia de algunos profesores o encargados y la presencia de niños que no pertenecían al grupo, que limitaron la atención y comprensión de las herramientas y demandaron mayor esfuerzo del equipo facilitador. Además, se narró alguna historia poco contextualizada, situación que el equipo tomó muy en cuenta para las futuras reuniones. Probablemente, las reuniones hubiesen tenido un mejor resultado de haberse realizado en horario escolar. Por ejemplo, se contaría con la presencia de profesores o encargados que comprendan mejor las herramientas y validen la información recogida en su aplicación.

La estrategia inicial en el proyecto preveía la participación de los niños y niñas en la toma de decisiones sobre implementación de la infraestructura de la DESNA y el ME, así como en la planificación de sus acciones. Se realizarían reuniones de consulta mensuales y se ejecutarían los acuerdos. En esa estrategia, resultó de enorme ayuda contar con las herramientas de ONG-IDEAs. Los participantes identificaron aspectos y condiciones individuales y colectivas a mejorar que, de ser alcanzadas, significarían un éxito en su gestión como integrantes de la DESNA y ME. Todas estas condiciones serían medidas en forma progresiva, asegurando su monitoreo en forma participativa. Se espera que los docentes encargados aprendan las herramientas y las apliquen en futuras organizaciones de niños y niñas de la institución educativa.

Asimismo, durante la aplicación, se presentaron momentos que obligaron a realizar modificaciones. Esto sucedió, por ejemplo, en la segunda reunión con niños y niñas. Javier, de nueve años, en pleno desarrollo de la reunión, se puso de pie y dijo que no entendía la pregunta que el equipo había preparado. A partir de allí, lo secundaron varios niños más, lo cual obligó al equipo a cambiar lo planificado, dejando la pregunta inicial y mencionando, de inmediato, otros ejemplos que motivaron a los niños a dar nuevas ideas, lo cual no se había previsto. Por otro lado, se esperaba que los participantes respondieran aspectos que impliquen cambios en sus funciones como representantes estudiantiles. Sin embargo, algunas respuestas de los niños fueron: “dejar de comer comida chatarra me hará un mejor representante de mis compañeros” o “traer plantas a mi colegio me hará un mejor alcalde”.



La aplicación de las herramientas dependía directamente de la autorización y disposición del director del colegio. Si bien se lograron dos primeras reuniones con los niños y niñas, su continuidad se vio afectada primero por una huelga docente y luego por las disposiciones de la Unidad de Gestión Educativa Local, que ordenó la inmediata suspensión de acciones extra-curriculares, debido a la necesidad de recuperar clases. Tras ello, las reuniones se suspendieron y tuvieron que ser reprogramadas para el año siguiente.



EL TREN DEBE AVANZAR




“Toda experiencia social efectiva con niños y niñas es emocionante y gratificante si genera profundos efectos en el respeto de sus derechos y el rechazo de la violencia hacia ellos”

El proceso de aplicación de las herramientas me permite darme cuenta que, para el monitoreo de efectos, Kusi Warma actualmente cuenta con un método (siempre se puede seguir adaptando) que permite la participación de los beneficiarios. Antes de la aplicación, estaba previsto que los efectos fueran medidos solo por un equipo externo. Sin embargo, las herramientas de ONG-IDEAs tienen un enfoque participativo, que implica a los beneficiarios desde su diagnóstico y les permite ir midiendo sus propios avances. Para que esto se logre, eso sí, el equipo debe estar convencido de la importancia de la participación permanente de los beneficiarios. La institución, adicionalmente, debe asumir la decisión política que asegure la sostenibilidad del enfoque y permita dar curso a futuras experiencias a corto y mediano plazo.

A nivel personal, me entusiasma contar con un proceso nuevo que permita realizar las actividades del proyecto y medir su avance con los niños y niñas y sus profesores. Toda experiencia social efectiva con niños y niñas es emocionante y gratificante si genera profundos efectos en el respeto de sus derechos y el rechazo de la violencia hacia ellos.





VOCES DE NIÑOS Y NIÑAS EN DEFENSA DEL AGUA Y TERRITORIO

Gualberto Machaca Mendieta

Asociación Bartolomé Aripaylla

Estamos ante una época de cambios acelerados, entre ellos el cambio climático, que se convierte en una variable importante para la vida individual y colectiva de las familias andinas. Asimismo, la alta vulnerabilidad de la agricultura campesina y la emergencia de problemas socio-ambientales involucran a varias comunidades campesinas de la Región Ayacucho. Esto evidentemente implica el reto de mantenerse al ritmo de las exigencias de la realidad de las familias comuneras. Sin embargo, acompañar procesos en estos contextos difíciles, y a veces de poca comprensión por parte de los agentes de desarrollo y autoridades de la región, implica sobre todo desarrollar los proyectos con orientación clara a efectos e impactos desde la fase de planificación.

En este contexto de aumento de incertidumbres, por efectos del cambio climático y el incremento de conflictos socio-medioambientales, resulta crucial reflexionar sobre la eficacia de los proyectos. Es necesario valorar nuestras fortalezas para convertir los recursos en resultados reales y efectivos para el paisaje y la vida de las familias comuneras. Visibilizar el aporte de los proyectos al desarrollo de las comunidades beneficiarias y compartir las lecciones aprendidas y las debilidades. Así, además de valorar las contribuciones de los pueblos andinos y de los criadores campesinos, estaremos poniendo de relieve la importancia de impulsar el diálogo de saberes, entre las sabidurías locales y los conocimientos que aportamos los técnicos de los proyectos de afirmación cultural.



NUESTRA ASOCIACIÓN

La Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA - Ayacucho), las autoridades y familias de las comunidades beneficiarias, desde sus inicios, miden el éxito de su trabajo averiguando en qué medida se han generado los efectos formulados en la planificación. Se aplica el monitoreo para observar y documentar los cambios de corto, mediano y largo plazo, lo que permite diseñar sus estrategias de trabajo hacia un cambio institucional, con orientación a efectos e impactos. Para la implementación de este enfoque, entre el 2009 y 2011, se contó con el acompañamiento de la ONG Welthungerhilfe.



En este contexto, venimos implementando el proyecto “Fuentes de biodiversidad, agua y servicios ambientales para las futuras generaciones en Ayacucho”, que cuenta con el apoyo de terre des hommes - Alemania, con la participación de niños, niñas, adolescentes, jóvenes, sus padres y las autoridades comunales. Para fortalecer sus capacidades de acompañamiento y monitoreo, ABA ha considerado la aplicación de las herramientas de ONG-IDEAs con tres grupos: de niños, niñas y adolescentes; de padres y madres de familia y de autoridades.



La Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA - Ayacucho) es una Organización No Gubernamental y sin fines de lucro, fundada el 27 de febrero de 1991 con el objetivo de respaldar activamente la vigorización de la cultura y la agricultura andina, mediante el trabajo conjunto de las familias campesinas en pro de alcanzar una alternativa de desarrollo andino y rural.



LA COMUNIDAD DE QUISPILLACCTA

Los grupos con quienes se aplicaron las herramientas pertenecen a la comunidad de Quispillaccta, un pueblo indígena ubicado en la provincia de Cangallo, Ayacucho. Se cuenta con información documentada de sus raíces desde el año 1602, a partir de la unión de los Ayllus de Lucrukas, Kanas, Yungas, Cañaris, Aymaras, Anqaras (Chankas) y Quechuas.

La comunidad de Quispillaccta está conformada por trece localidades, distribuidas entre los 2800 a 4600 m s.n.m. En la zona baja (por debajo de 3500 m s.n.m.), se ubica el pueblo matriz, Villa Vista, nombrado también como Llaccta, el asentamiento más antiguo producto de la reducción colonial. En la zona media (entre 3500 a 4000 m s.n.m.), se ubican diez barrios: Unión Potrero, Cuchoquesera, Pampamarca, Catalinayocc, Yuracc Cruz, Puncupata, Llacctahurán, Pirhuamarca, Huertahuasi y Socobamba. En la parte alta, se ubican dos localidades: Tuco y Cerce, por encima de los 4000 m s.n.m.

El territorio de Quispillaccta abarca las cuencas de los ríos Cachi y Pampas. Por ello, los grupos de monitoreo fueron dispuestos teniendo al agua como el importante recurso organizador del espacio, de expresividad y de identidad como una construcción social. De este modo, los grupos de niños y familias pertenecen a la cuenca Cachi y su preocupación es la gestión del agua. Por su parte, el grupo de autoridades proviene de ambas cuencas y su mayor interés es la gestión del territorio.



“Los grupos de monitoreo fueron dispuestos teniendo al agua como el importante recurso organizador del espacio, de expresividad y de identidad”



COMO LLAMAS VIAJERAS

Los proyectos que ABA ejecuta están organizados desde un enfoque anímico del territorio y, al mismo tiempo, inspirados en las formas organizativas que adopta una piara de llamas durante los largos viajes que los comuneros altoandinos realizan para proveerse de alimentos a través del trueque. Este enfoque nos permite observar el desempeño y la unidad de un colectivo en acción: cada llama cumple roles distintos y forma, en el camino, una totalidad ordenada, para afrontar las condiciones ambientales y a veces las turbulencias del viento. La organización que adoptan las llamas viajeras se ilustra a través de la siguiente figura:



Llamas punteras

Llamas cargueras

Llamas zagueras

Este enfoque nos permite realizar un acompañamiento de detalles, según sus necesidades y limitaciones, el grado de vulnerabilidad y la capacidad de respuesta para afrontar los riesgos. Según esto, el grupo meta puede agruparse en: a) Comunidades emprendedoras y sustento de sostenibilidad; b) Comunidades de avance intermedio; y, c) Comunidades vulnerables. El desempeño del grupo meta, bajo la forma de organización de las llamas viajeras, se ilustra en el siguiente cuadro:



Sistema de Actividades	PUNTERAS		CARGUERAS		ZAGUERAS	
	Mejoran el desempeño de	Dificultan el desempeño de	Mejoran el desempeño de	Dificultan el desempeño de	Mejoran el desempeño de	Dificultan el desempeño de
1.Punteras	desempeño: abrir el camino		traduciendo las reflexiones en metas tangibles	priorizando las metas, se cortan las reflexiones	viendo los detalles del hacer y vivir	no dan continuidad a las reflexiones
2.Cargueras	generando reflexiones, organizan	no abordando los impactos	desempeño: llevar carga		reforzando esfuerzos, no dejando espacio alguno	requiriendo apoyos adicionales
3.Zagueras	identificando vulnerabilidades y organizando	temas de reflexión no tan agudos	contagiando y organizando trabajos	valorando los avances físicos, no los aprendizajes	desempeño: ir detrás aprendiendo	

De la misma manera, el sistema de monitoreo y evaluación responde a la forma organizativa de los proyectos. Cada grupo de monitoreo, según su experiencia e historial de acompañamiento, está constituido por personas punteras, cargueras y zagueras. Esto implica que cada grupo interactúe en procesos orientados a un objetivo común. Se desenvuelven conservando su identidad y, por supuesto, siempre emergen desde las particularidades para generar sinergias del colectivo de naturalezas diversas.



IDENTIFICANDO GRUPOS



“Se trata de niñas y niños que apuestan por valorar los conocimientos tradicionales tan igual como a la ciencia moderna”



“Cada grupo de monitoreo, según su experiencia e historial de acompañamiento, está constituido por personas punteras, cargueras y zagueras”

GRUPO DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES (NNA)

Según estas semejanzas, en primera fila, se ubican las llamas punteras, las cuales llevan esquelas y pecheras coloridas, transportan poca carga y son las que guían o abren el camino. Su rol es anunciar a las deidades y parajes la presencia del colectivo en los nuevos territorios, mientras en el retorno el tañer de sus esquelas ayuda a traer los alimentos con su ánimo para que dure todo el año. Llevado este enfoque a la conformación del grupo, en este nivel están niños y niñas que cursan la primaria, tienen edades intermedias y poseen liderazgo sobre sus pares en sus localidades. En el grupo son quienes preparan el camino para las reflexiones y el abordaje de temas para la intensificación de acciones colectivas.

En segunda fila, están las llamas cargueras, aquellas que siguen a las punteras y llevan más carga. En este nivel, están los mayorcitos (once a catorce años) y se encuentran en capacidad de emprender acciones de mayor magnitud y de manera intensa. Además de mostrar liderazgo, son referentes claves, sus voces son influyentes en las familias y autoridades.

En la última fila, se ubican las llamas zagueras en calidad de aprendices. Se trata de llamitas tiernas; no llevan carga, acompañan a la manada para acostumbrarse a los viajes. Llevado al contexto del grupo, aquí se ubican niños y niñas de menos edad, pero también quienes no muestran rol protagónico, aunque tengan una edad intermedia, o sea, mayorcitos.

Es de este modo que nuestros grupos están organizados, con intensidades variadas. En total participan nueve personas, cinco niños y cuatro niñas, cuyas edades fluctúan entre cinco y catorce años. Se trata de niños y niñas quechuas que cursan la primaria y secundaria, pero también se dedican a la crianza de la chacra, poseen fuerte identidad cultural y reflexionan constantemente sobre la problemática comunal. Asimismo, apuestan por la posibilidad de integrar en la escuela el *iskay yachay*, es decir, valorar los conocimientos tradicionales tan igual como a la ciencia moderna, lo cual les permita comprender de manera reflexiva los contextos globales, nacionales, regionales y locales.

GRUPO DE FAMILIAS

Se trata de diez familias campesinas quechuas (ocho representadas por varones y dos por mujeres), quienes se dedican a la agricultura familiar, con alto arraigo en sabidurías ancestrales en la crianza del agua, territorio y agrobiodiversidad. Su organicidad toma como base la interacción de la familia y su *Ayllu*, mantiene expresiones culturales como los sistemas de trabajos colectivos de *minka* y *ayni*, festividades agropecuarias y rituales de origen ancestral. Estas familias no están aisladas del mundo moderno, su cultura está en constante regeneración, aun así, perviven las formas ancestrales de reciprocidad, solidaridad y trabajos comunitarios que se mantienen hasta la actualidad. Son una especie de reserva moral para una sociedad como la nuestra, caracterizada por el egoísmo y con profunda crisis de valores.

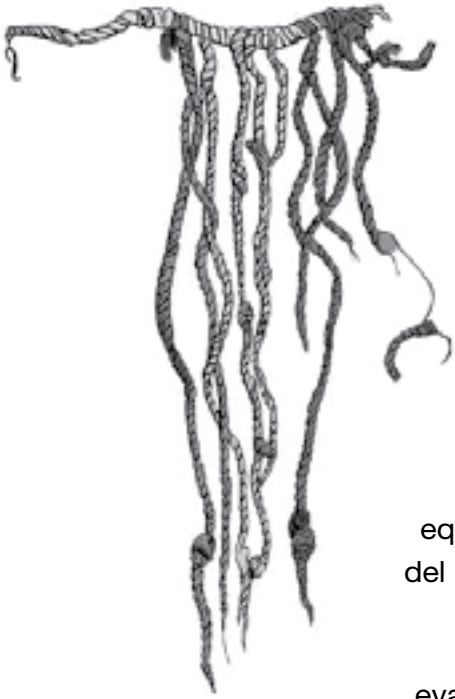


GRUPO DE AUTORIDADES COMUNALES

El grupo está constituido por siete autoridades (cinco varones y dos mujeres), quienes ejercen cargos de Directiva Comunal, Juntas de Administración y *Varayocc*. Su organización está basada en el sistema ancestral de los *Varayocc*, autoridades consideradas tradicionales, que dan soporte a la organicidad comunal y de los *ayllus*. Este tipo de autoridades y el sistema de buen gobierno practicadas en estas comunidades son transferidos de generación en generación, lo cual brinda continuidad cultural y vitalidad en las formas de gestión del territorio comunal y de los recursos naturales.



EL MONITOREO ABA



“Las herramientas de ONG-IDEAs son incorporadas para reforzar el sistema de monitoreo comunal”

El monitoreo de ABA es un sistema orientado a efectos e impactos (OEI) denominado “monitoreo comunal” que compromete al equipo acompañante (ABA), a las autoridades comunales, mujeres, niños y ancianos de los *Ayllus*. Es un sistema que pone en relieve el diálogo intercultural a través de un proceso diferenciado en el que se da seguimiento a los indicadores del proyecto y también al punto de vista de la comunidad, esto implica, que además de generar información para medir los indicadores del proyecto, también se genera información adicional, lo que llamamos indicadores culturales que permiten medir el impacto sobre la diversidad cultural y la eficacia de la ayuda. También es un proceso incremental que toma en cuenta los avances logrados en los proyectos previos y los emprendimientos ya en curso en la misma comunidad. Mediante el enfoque ‘diferenciado’ e ‘incremental’, el proyecto trata de sumarse al esfuerzo de los propios ‘beneficiarios’, es decir, es un sistema de monitoreo respetuoso de las aspiraciones y del saber local, donde el equipo técnico desempeña el rol de acompañante y facilitador del proceso para hacerlo sostenible.

El análisis de los cambios se realiza mediante una “auto-evaluación” semestral, en donde, además, se analizan las dificultades y fortalezas para que dichos cambios perduren en el tiempo. Asimismo, se recogen las recomendaciones para prevenir cambios negativos que se puedan producir en el futuro. En este contexto, las herramientas de ONG-IDEAs son incorporadas para reforzar el sistema de monitoreo existente.



ADAPTACIÓN Y APLICACIÓN DE LAS HERRAMIENTAS

La familiaridad del equipo técnico con el enfoque OEI, la existencia de políticas y marcos institucionales para la implementación de OEI, así como el nivel de reflexión y el protagonismo de los niños, niñas y adolescentes, han sido fundamentales para la aplicación, sin mayores dificultades, de las herramientas de ONG-IDEAs.

Asimismo, el éxito de la aplicación radicó, en gran medida, en la claridad de las preguntas guía que se formularon para cada herramienta, puesto que no solamente facilitaron una mejor comprensión de los niños y niñas, sino que se dinamizó la memoria colectiva, con respecto a los saberes ancestrales, cosmovisión, interculturalidad, diálogo de saberes, derechos intergeneracionales; aspectos centrales para la gestión cultural del agua y del territorio.

En el desarrollo del Análisis Diferenciado del Bienestar (ADIB), al concluir con la lluvia de ideas, y luego de agrupar las tarjetas en grupo de criterios, como actividad previa a la valoración de la matriz, se organizó una caminata de “reconocimiento” del territorio comunal. Para esto, se conformaron tres grupos de NNA. El primer grupo, constituido por niños menores de siete años, quienes recorrieron el interior del centro poblado. El segundo grupo, integrado por niños de nueve a once años, recorrió la localidad de Unión Potrero de Este a Oeste en línea recta. Por último, el tercer grupo, integrado por niños de doce a catorce años, recorrió el territorio comunal en dirección Sur a Norte.



Al regresar de la caminata, los niños y niñas vieron por conveniente aumentar o mejorar las ideas que previamente habían establecido. Esta estrategia fue importante para que observaran problemáticas de contaminación y, también, potencialidades del territorio, lo que les ha permitido establecer con mayor facilidad los objetivos de Cambio Individual (CI) y Cambio Colectivo (CC). Asimismo, para la valoración de las matrices del ADIB, CI y CC. Definir aspectos claves de cada categoría de puntaje previsto evitó confusiones en los NNA al momento de valorar los objetivos.



Los criterios y subcriterios del ADIB, identificados por los NNAJ, están orientados al ejercicio de sus derechos ecológicos, la participación y protagonismo infanto-juvenil, la recreación y el respeto a la diversidad de opiniones. Resaltan la buena convivencia en la familia y las prácticas de respeto. Además, muestran preocupación sobre los ingresos económicos de sus padres, el cuidado del agua y del ambiente, y así como la integridad del territorio comunal como un aspecto fundamental para la soberanía alimentaria.

WATUCHES

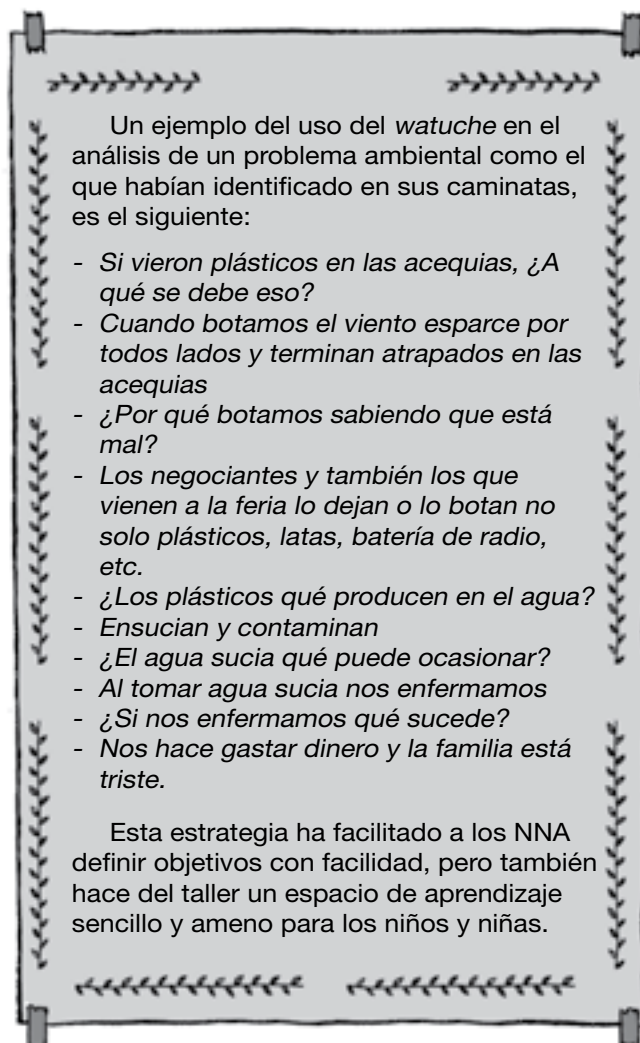
También nos ayudó mucho utilizar los *watuches* (adivanzas) como una técnica para realizar el análisis de causa y efecto, mediante el cual los NNA han definido con facilidad los criterios y subcriterios del CI y CC. Para el equipo facilitador, cada adivinanza tiene un sentido y relación con métodos de diagnóstico participativo, de análisis de causa-efecto, que se convierte en un proceso de razonamiento de un determinado suceso que los NNA deben realizar para encontrar una solución.

Un niño mayor pregunta al grupo: *¡mallay kallasá!* (¡Qué será, qué será!). Los demás niños responden *¡Asá!* (¡De acuerdo!). *Tiyani tiyan, sayani sayan, purini purín* (Me siento, se sienta; me paro, se para; camino, camina). Los demás niños en grupo tratan de adivinar por un largo rato. Cuando logran acertar, el niño que propuso la adivinanza debe hacer saber la respuesta, pero antes los niños perdedores deben someterse a una multa, que consiste en una interpelación al grupo, que se desarrolla de la siguiente manera:

¡Ah bueno!, como no pudieron acertar, si quieren que les dé la respuesta, primero tienen que caerse a un barranco. Los niños simulan lanzarse a un barranco y al impactar al suelo, igualmente simulan que sus cuerpos explotan. Entonces se suscita una conversación en la que el que propone la adivinanza pregunta y los demás niños responden:

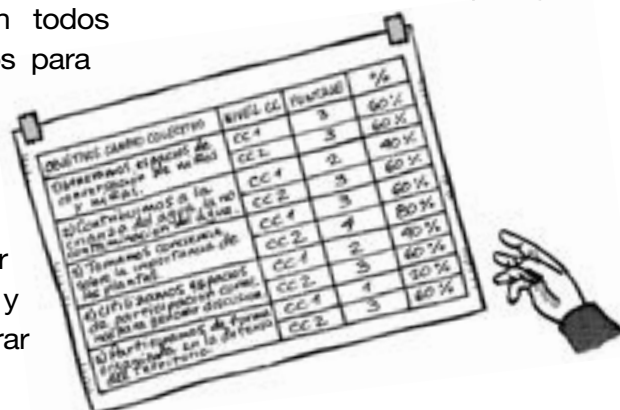
- *¿En qué barranco se cayeron?*
(el nombre del barranco)
- *¿Cuántas botijas de sangre tenían?*
- *Cinco*
- *¿Cuántas canastas de grasa tenían?*
- *Tres*
- *¿Dónde está esa sangre y esa grasa?*
- *Vino un zorro con mucha hambre y se comió todo.*
- *¿Dónde está ese zorro?*
- *Terminó muy lleno y se fue a defecar.*
- *¿Dónde quedó el excremento del zorro?*
- *Vino un aqchi (pájaro caracara andino)*
ha escarbado y dejó totalmente esparcido
- *¿Dónde está ese aqchi?*
- *se fue a poner huevo.*
- *¿Dónde está ese huevo?*
- *Unos chicos traviesos han sacado.*
- *¿Dónde están esos chicos traviesos?*
- *Se fueron a escuchar misa.*
- *¿Quién está realizando la misa?*
- *El Santo padre.*
- *¿Quiénes más están escuchando la misa?*
- *Un viejito y una viejita.*

La interpelación llega a un momento donde el niño que hizo la adivinanza considera suficiente, y termina con estas palabras: la respuesta es la sombra.



APLICANDO EL ARCO

Un proceso importante como culminación de las mediciones ha sido el Análisis y Reflexión Acerca de Cambios (ARCO). Uno de los pasos importantes de ARCO es realizar filtraciones. Los criterios principales del filtrado aplicados con todos los grupos, han sido el género y la edad, escogidos para observar los aspectos de equidad y participación intergeneracional. Adicionalmente, con los niños y niñas se incorporó el grado de educación para abordar el nivel de conocimiento y reflexión que tienen sobre un determinado tema, pero también para asociar el desarrollo psicomotriz, su capacidad de análisis y discernimiento de la realidad, porque es común encontrar que algunos niños hablan más que otros.



Con respecto al género, se observó que las niñas tenían en la primera medición un promedio prácticamente igual en comparación con los niños (2,5 frente a 2,52), mientras que en la segunda medición ellas presentaron un promedio ligeramente superior frente a los niños (3,15 frente a 3,0). Al mirar objetivo por objetivo, en los objetivos 1 y 2 se observa que las niñas tenían un mejor puntaje que los niños al inicio y en la segunda medición, si bien los niños también mejoraron, la brecha entre sus puntajes se incrementó, a favor de las niñas. En el objetivo 3, las niñas empezaron con desventaja y terminaron mejor que los niños. Mientras que en el objetivo 4, los varones empezaron un poco por debajo de las mujeres y lograron avanzar más que ellas en la segunda medición. Por último, en el objetivo 5, tanto niñas y niños muestran un empate con un avance semejante. Las niñas se enfocaron en los criterios de buena convivencia, el buen uso del agua y mantenimiento de un ambiente sano. Por su parte, los niños enfocaron su desempeño en mejorar su participación en los quehaceres familiares para que sus padres mejoren los ingresos económicos. Tanto niños como niñas mostraron igual interés en temas asociados con la defensa del territorio y del agua.

RESULTADOS ARCO NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

FECHA DE MEDICIÓN		Manuel	Carlos	Lupe	Luis	Nicanor	Mario	Roberto	Patricia	Javier			Filtración por sexo	
ADIB = 22/01/2017														
CI 1= 23/01/2017														
CI 2= 8-11/05/2017; 14/05/2017	SEXO	M	M	F	F	F	M	M	F	M	Suma	Promedio	M	F
	EDAD	7	14	9	6	10	12	11	7	5				
	OBJETIVOS	ADIB	2,8	2,8	2,8	3,2	3,2	3,2	3,2	2,6	2,4		2,88	2,95
1) Reproduzco prácticas de buena convivencia y de respeto en la familia	CI1	3	3	3	3	3	3	3	3	2	26	2,9	2,80	3,00
	CI2	3	3	4	3	4	3	4	3	2	29	3,2	3,00	3,50
2) Tomo conciencia sobre el buen uso del agua y así como sobre la contaminación del agua, <i>Yaku uyway</i>	CI1	2	3	3	2	3	3	3	3	2	24	2,7	2,60	2,75
	CI2	3	4	3	3	4	3	3	3	2	28	3,1	3,00	3,25
3) Contribuyo a mantener un ambiente limpio y sano para nuestro desarrollo	CI1	3	4	2	3	3	2	3	2	3	25	2,8	3,00	2,5
	CI2	3	4	4	3	3	3	3	4	3	30	3,3	3,20	3,5
4) Participo en los quehaceres de la familia para ayudar a mis padres a que nos brinden bienestar económico	CI1	2	3	3	3	2	2	3	3	3	24	2,7	2,6	2,75
	CI2	3	4	3	3	3	3	3	3	3	28	3,1	3,20	3,00
5) Muestro interés sobre las problemáticas del territorio comunal para que nos desarrollemos en un ambiente libre de conflictos y afectaciones	CI1	1	3	1	1	2	2	1	2	1	14	1,6	1,60	1,50
	CI2	2	4	2	2	3	3	3	3	1	23	2,6	2,60	2,50
Suma individual	CI1	11	16	12	12	13	12	13	13	11			12,6	12,50
	CI2	14	19	16	14	17	15	16	16	11			15,0	15,75
Promedio Objetivos	CI1	2,2	3,2	2,4	2,4	2,6	2,4	2,6	2,6	2,2			2,52	2,50
	CI2	2,8	3,8	3,2	2,8	3,4	3,0	3,2	3,2	2,2			3,00	3,15

Cabe anotar que la calificación se hizo siguiendo la siguiente escala de valoración, a partir del criterio de consenso del grupo:

Categorías de puntaje	Valor	Consideraciones
Sin inicio	1	Se esfuerzan al mínimo posible
En inicio	2	Se esfuerzan poco
En proceso	3	Se esfuerzan medianamente
En avance	4	Se esfuerzan mucho
Realizado	5	Se esfuerzan al máximo posible



FACILITAR LA APLICACIÓN

En el ámbito institucional, la adopción del método de ONG-IDEAs fortalece el sistema de monitoreo y evaluación orientado a efectos e impactos. En el siguiente cuadro se muestran las modificaciones realizadas por ABA en la aplicación de las herramientas:

Herramientas	Modificaciones	Análisis de los resultados
ADIB	Al concluir con la lluvia de ideas y de agruparlas por criterios, como actividad previa, para la valoración de la matriz ADIB se realizó una caminata de “inspección” del territorio comunal. Al regresar al taller, los niños y niñas han visto por conveniente aumentar o mejorar las ideas que previamente habían establecido.	Los niños y niñas tienen mejor conocimiento del territorio comunal, sus potencialidades y problemas, puesto que no todos ellos conocen muy bien su comunidad.
CI	A partir de la segunda medición, la herramienta CI se ha aplicado a través de visitas domiciliarias y acompañamiento a los niños y niñas que integran el grupo de monitoreo en sus quehaceres agropecuarios. Incorporación de juegos de la zona como dinámicas de aprendizaje.	Se obtiene igual o mejor calidad de información, puesto que al no tener contacto con los demás, los cambios son valorados sin influencia, situación que generalmente ocurre cuando realizan las valoraciones en grupo.
CC	Para la valoración se revisan los papelotes de las calificaciones anteriores y se socializan los resultados del CI.	El proceso es ágil y menos cansado para los niños y niñas.
ARCO	Con el Grupo de Autoridades, debido que está integrado solamente por siete personas, se ha visto por conveniente aplicar la herramienta ARCO en una asamblea extraordinaria, en la cual participaron 180 autoridades de trece localidades de Quispillaccta.	La asamblea extraordinaria de autoridades se constituyó en una instancia ampliada de análisis de cambios, la cual además de facilitar la validación de la información, ha contribuido con sugerencias e ideas para mejorar los criterios de monitoreo.

MOMENTOS CREATIVOS DE LA EXPERIENCIA

Un momento creativo importante fue la incorporación de juegos locales como dinámica para animar el aprendizaje. De todos los juegos, resultó de mucha utilidad el denominado “al viento”. En él, un niño y una niña personifican al viento como a un visitante juguetón y burlón: aparecen de un momento a otro haciendo mucho ruido, batiendo una manta, entran arrancando sombreros y desordenando tarjetas y papelotes. El “viento” hace su aparición en forma sorpresiva, en momentos en los que los niños muestran cansancio, cuando se estancan en las reflexiones y, también, cuando no encuentran consenso para ordenar tarjetas de criterios y subcriterios del ADIB, CI y CC. Las tarjetas en las que se tenía dificultad terminan desordenadas en el suelo. Cuando se retira el viento, los niños vuelven a ordenar las tarjetas, se ponen más perspicaces, se concentran mejor, están más alegres y los talleres son más productivos.

Cabe señalar que los juegos, en la comprensión andina, no son “representaciones” de la vida sino que, en su ejecución, se viven como realidades. Así, por ejemplo, no se puede jugar a la lluvia o al viento cuando no es su momento. Jugar es llamar a la lluvia y al viento, y eso se puede y debe hacer en su lugar y circunstancia. Se establece una conexión lúdica entre lo que hace el humano y lo que sucede en la naturaleza. Esta sintonía produce bienestar en el cuerpo y la emoción del grupo, lo cual resulta beneficioso en la aplicación de las herramientas.

“Se establece una conexión lúdica entre lo que hace el humano y lo que sucede en la naturaleza. Esta sintonía produce bienestar en el cuerpo y la emoción del grupo, lo cual resulta beneficioso en la aplicación de las herramientas”



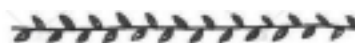
DIFICULTADES EN EL CAMINO

“Para el grupo de autoridades comunales, la aplicación de la herramienta Cambio Individual presentó dificultad, debido sobre todo a que las autoridades enfocan el bienestar comunal como un colectivo y no el suyo como individuos”

La principal dificultad para la aplicación de las herramientas ha sido la falta de fondos para el desarrollo de los talleres. Debido a esta situación, se cuenta con reducidos grupos de monitoreo. Por otra parte, fue necesario replantear las estrategias a la disponibilidad de tiempo de los grupos. Por último, se realizaron modificaciones en la aplicación de las herramientas, pero se tuvo cuidado en no afectar la calidad de la información.

El proyecto se enfoca en temas de normatividad y de incidencia política para la gestión cultural del agua y del territorio. Debido a este énfasis, resultó difícil la aplicación de las herramientas con los niños y niñas, porque costaba trabajo identificar los cambios en relación a estos aspectos.

Para el grupo de autoridades comunales, la aplicación de la herramienta Cambio Individual presentó dificultad, debido sobre todo a que las autoridades enfocan el bienestar comunal como un colectivo y no el suyo como individuos. Adicionalmente, el cargo de las autoridades dura un año, lo cual afecta la continuidad de los grupos de monitoreo. Para este grupo, se adecuaron mejor las herramientas ADIB, CC y el ARCO.



EL NUDO DEL APRENDIZAJE

Este método nos ha permitido reforzar el rediseño de estrategias orientadas al cambio. En el camino surgió la necesidad de tener una visión integral en torno a todos los objetivos. Como ejercicio, el equipo institucional ha tenido que hacer más consistentes las estrategias del proceso emprendido acorde con el ciclo del proyecto. Así, hemos decidido revisar los resultados desarrollados hasta ahora, en el marco del enfoque de OEI, desde el análisis del contexto la estructura de la cadena de resultados, el marco lógico y los indicadores necesarios para materializar en productos, tanto para el nivel institucional como a nivel del proyecto “Fuentes de biodiversidad, agua y servicios ambientales para las futuras generaciones en Ayacucho”.



EL ESTIMULANTE TRABAJO CON JÓVENES

David Diharce Martínez

Kolping Uruguay



Kolping

Uruguay es una asociación católica creada en 1985. Forma parte de la Obra Kolping Internacional, fundada a mediados del siglo XIX por el Padre Adolfo Kolping en Alemania, y hoy está presente en sesenta y dos países de los cinco continentes.

Mediante el principio de ayuda para autoayuda, ofrecemos formación, capacitación y promoción integral de jóvenes y adultos, para que logrando su desarrollo como personas, consoliden su situación laboral y familiar, mejoren su calidad de vida y participen en la sociedad y en la Iglesia actuando con responsabilidad y solidaridad. Esto consiste, en definitiva, en brindar herramientas a las personas y las comunidades para que asuman un rol activo y puedan ser protagonistas de su vida y su desarrollo.

En Uruguay, trabajamos aproximadamente con cerca de noventa pequeñas comunidades Kolping (adolescentes, jóvenes y adultos), a quienes acompañamos en su formación integral y en su participación para la transformación de la sociedad.

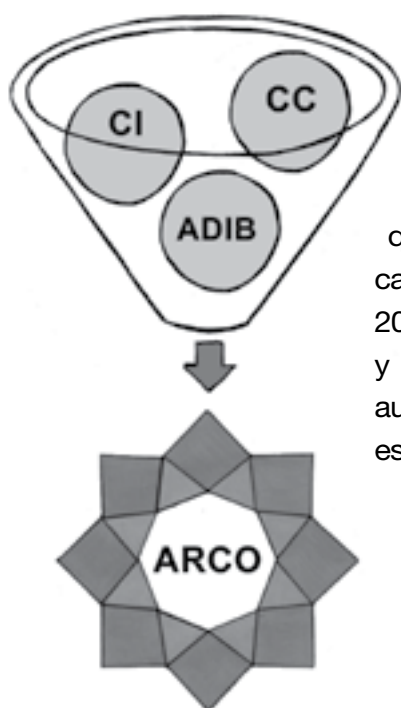
EN CONTACTO CON LAS HERRAMIENTAS

“De la propuesta de ONG-IDEAs, nos cautivó su aplicabilidad, sencillez y el hecho de ser un instrumento válido de empoderamiento y participación de las comunidades”

En el 2014, fuimos invitados a conocer la propuesta de ONG-IDEAs en un primer encuentro en Lima. En él se nos presentó la Caja de Herramientas del proyecto para aplicarla en nuestras organizaciones. Nos cautivó su aplicabilidad, sencillez y el hecho de ser un instrumento válido de empoderamiento y participación de las comunidades.

Como organización, hemos estado dando pasos para responder a la necesidad de tener un seguimiento sistemático de nuestras acciones y buscar instrumentos válidos para medir los efectos e impactos de nuestro trabajo. Hasta este momento, hemos realizado un seguimiento de nuestras acciones, orientada a un buen uso de los recursos y del cumplimiento de las actividades planificadas para lograr los objetivos y metas pautadas.

Por este motivo, dos personas del área de formación de la institución participamos en dicho encuentro. La expectativa era adquirir nuevas herramientas para el trabajo social que realiza Kolping y que mejorara la planificación, ejecución y seguimiento/evaluación de los proyectos desarrollados institucionalmente. A su vez, poder ofrecer instrumentos a las comunidades y grupos Kolping para mejorar y ayudar en su proceso de madurez, crecimiento y autogestión de su desarrollo.



Kolping Uruguay ejecuta un proyecto denominado “Promoción de organizaciones de autoayuda en Latinoamérica”, apoyado por el Ministerio de Desarrollo y Cooperación del Gobierno Alemán, cuyo objetivo es contribuir a la reducción de la pobreza a través de la formación y capacitación de estructuras sociales que transformen las condiciones de la sociedad y mejoren la calidad de vida de las personas. En este período de trabajo (2013 – 2015), buscamos que adolescentes, jóvenes y adultos se capaciten y adquieran competencias humanas y técnicas, lo que mejora y aumenta las oportunidades de inclusión. A su vez, se incluyan en espacios comunitarios que conformen redes sociales y participen activamente en el desarrollo del tejido social.



APLICACIÓN DE LA PROPUESTA

Para la aplicación de las herramientas de ONG-IDEAs, elegimos tres comunidades Kolping, muy distintas, para verificar su utilidad en distintos contextos. Una comunidad era la de Jóvenes Kolping, ubicada a 35 km de la capital, la “Familia Kolping Tabitá” de los Cerrillos, compuesta por jóvenes que, en su mayoría, estudian y trabajan y no han tenido que migrar a la capital por su cercanía con la misma. La otra fue un grupo de apicultores, que formaron la cooperativa “COAPIKOL” de 25 de Mayo, departamento de Florida, para ver la aplicación de las herramientas del proyecto en un contexto productivo. Por último, trabajamos con el Equipo Nacional de Jóvenes, que es una instancia intermedia de la organización, integrado por jóvenes delegados de los grupos de base de todo el país. Funciona como escuela de formación, liderazgo y autogestión dentro de la Comunidad Juvenil Kolping.

Estos tres grupos tienen un camino recorrido en su vida comunitaria, con objetivos, planes de trabajo y metas a desarrollar y alcanzar. Dos de ellos, desarrollando sus actividades en lo asociativo y en el trabajo social. Los apicultores, por su parte, en su desarrollo productivo han sido acompañados por un técnico de la organización en su conformación como cooperativa.

El Proyecto de ONG-IDEAs fue presentado a los cuadros directivos de Kolping Uruguay –tanto de la Oficina Ejecutiva de la Institución como de los directivos de la Asociación de miembros Kolping– como también a cada uno de los tres grupos donde implementaríamos las herramientas. En este caso, presentaremos las incidencias y detalles solo de un grupo.



EQUIPO NACIONAL DE JÓVENES



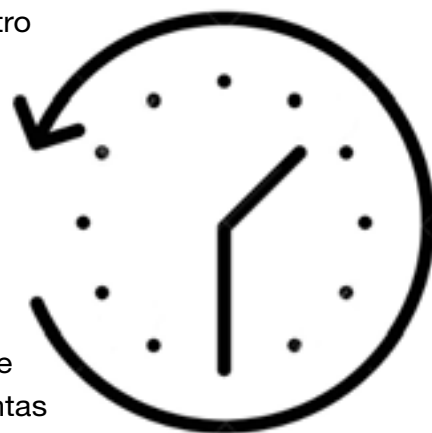
Desde el inicio, fuimos conscientes de que el Equipo no es un grupo de base juvenil, sino un órgano intermedio de la organización. Para ello, debíamos adaptar las herramientas a este contexto.

Kolping Uruguay, como organización, cuenta con unos mil cien miembros activos, de los cuales el 55% está conformado por adolescentes y jóvenes. Esta ha sido y es una gran fortaleza por la fuerza y vitalidad que imprimen los adolescentes y los jóvenes, pero a su vez una gran debilidad, ya que los mismos nos requieren procesos continuos de formación y especialmente de acompañamiento y seguimiento.

Por ejemplo, muchos de los jóvenes líderes que formamos por años, para continuar sus estudios profesionales o en la búsqueda de empleo, deben de migrar a la capital del país. Allí su realidad cambia y, por lo tanto, el acompañamiento que queremos brindarle es distinto, adecuado a su nueva realidad de vida. En sus comunidades locales, comenzamos nuevamente el proceso de formar nuevos líderes y como organización, volver a comenzar.

El “Equipo” (así lo llamamos) fue creado en el año 1994. Desde sus comienzos, se pensó que fuese representativo de la realidad juvenil de todo el país, con delegados de cada grupo donde tuviéramos presencia Kolping. Lo entendemos como una coordinadora a nivel nacional de los Jóvenes; que organiza, planifica, ejecuta y evalúa sus actividades. También, como una escuela de líderes, donde se forma y acompaña a los jóvenes en su desarrollo local y regional; el ámbito privilegiado de formación de dirigentes a nivel regional y nacional, donde se discutan las políticas juveniles de la organización y, por lo tanto, se convierta en una escuela de autogestión.

El período de participación en el Equipo está pensado en dos años (con opción a tres). Las instancias de encuentro son cuatro fines de semana en el año: marzo, junio, agosto y setiembre. Desde el inicio, fuimos conscientes de que no es un grupo de base juvenil, sino un órgano intermedio de la organización. Para ello, debíamos adaptar las herramientas a este contexto. Nuestra intención fue que aprendieran el uso de las herramientas para la aplicación en sus grupos de base.



Con estos elementos, pusimos manos a la obra y planificamos el primer encuentro del año. Realizamos una presentación general del Proyecto ONG-IDEAs, luego aplicamos la primera herramienta: el Análisis Diferenciado de Bienestar (ADIB). Realizamos este análisis no sobre el mismo grupo de jóvenes sino sobre cada una de las comunidades juveniles Kolping y cada uno de ellos, a su vez, fue como un informante clave.



Les preguntamos qué categorías utilizaríamos para analizar un grupo de jóvenes Kolping ideal. De allí surgieron las categorías de análisis y cada uno observó a su grupo. Validamos dicho trabajo con la opinión de cada una de las comunidades, ya que ellos tuvieron como tarea el poder realizar en sus mismos grupos lo que habíamos realizado en el primer encuentro del Equipo Nacional.

En el segundo encuentro, en junio, a través de un ejercicio de proyección, se imaginaron cómo se verían dentro de 3 años como personas y como colectivo. Luego de compartir, pudimos definir objetivos personales (de cambio individual) y definimos objetivos comunitarios como Equipo (cambio colectivo). Estas dos herramientas estuvieron aplicadas en su rol de dirigentes juveniles de su localidad.



En el tercer encuentro, realizamos las primeras mediciones del alcance de los objetivos del cambio Individual y del cambio colectivo. Fue realmente interesante lo que se generó de diálogo y discusión, teniendo puntos de vista distintos en las metas alcanzadas. En este sentido, es muy gratificante encontrarse con jóvenes que pueden confrontar ideas y discutir buscando juntos el consenso a la hora de tomar decisiones.

En el último encuentro del año, realizamos la segunda medición y análisis de los primeros resultados. En ese ejercicio, nos dimos cuenta que uno de los objetivos de CC que habíamos considerado inicialmente, que se refería al acompañamiento a los grupos de base (Objetivo 2.3), no podía seguir siendo monitoreado, ya que no correspondía estrictamente a las atribuciones del Equipo. Es interesante cómo la aplicación de la herramienta ayudó a aclarar los roles del equipo. Al mismo tiempo, pudimos darnos cuenta de la flexibilidad de las herramientas. Fue en el primer encuentro del año 2016 donde realizamos una tercera medición de los objetivos individuales y colectivos.

“Es interesante cómo la aplicación de la herramienta ayudó a aclarar los roles del equipo. Al mismo tiempo, pudimos darnos cuenta de la flexibilidad de las herramientas”

Resultados de la aplicación de la herramienta Cambio Colectivo
en el Equipo Nacional de Jóvenes Kolping Uruguay

Objetivos de Cambio Colectivo	Fechas de aplicación		
	9-8-2015	25-10-2015	9-04-2016
Comunicación			
1.1 El Equipo tiene una comunicación fluida con los grupos de base	3	4	4
1.2 El Equipo tiene una comunicación fluida con la Directiva Nacional	3	3	4
1.3 El Equipo escucha las necesidades de los grupos de base	4	4	5
Participación, compromiso y empoderamiento			
2.1 El Equipo está abierto a las necesidades de los Grupos de base	4	4	4
2.2 El Equipo planifica, ejecuta y evalúa las actividades nacionales	5	5	4
2.3 El Equipo acompaña a los grupos de base	3	N/A	N/A
2.4 El Equipo genera/propone actividades para los grupos de base	2	3	4
2.5 El Equipo está activo durante el año	3	3	4



Allí reflexionamos junto con ellos sobre los cambios: ¿cuáles fueron los cambios producidos?, ¿qué acciones tomamos en el año para que ellos se produjeran?, ¿qué no había avanzado y por qué? Especialmente valoraron las instancias de reflexión y formación en el año, que los ayudaron a llevar adelante los compromisos individuales y colectivos que habían asumido.



Resultó muy rico el análisis de todo el proceso con los jóvenes. Ellos pudieron descubrir con satisfacción la globalidad e integralidad de las cuatro herramientas, cómo cada una corresponde a una etapa de la ejecución del proyecto y cómo ayudan a seguir, monitorear y evaluar si se han realizado los cambios propuestos a nivel personal y comunitario.



UNA LECCIÓN APRENDIDA

Para el segundo encuentro del Equipo Nacional de Jóvenes, todo estaba preparado. Nos habíamos reunido la semana previa con Emiliano y Florencia, jóvenes representantes juveniles, para ultimar todos los detalles. Juntos nos distribuimos la tarea. Yo llevaría adelante la aplicación de la segunda y tercera herramienta de ONG-IDEAs, el Cambio Individual y el Cambio Colectivo.

El día indicado, nos encontramos temprano en la oficina para cargar todos los materiales y partir hacia Ciudad del Plata, al departamento de San José, a unos 30 km de Montevideo, donde tendríamos el encuentro. Era un sábado 3 de junio, muy temprano por la mañana, y ya el frío otoñal se hacía sentir fuerte.

Cuando por fin llegamos, recibimos a todos los delegados y comenzamos la tarea. La bienvenida, la oración de inicio preparada por los jóvenes, la evaluación del último encuentro, la lectura del acta. Inmediatamente retomamos lo trabajado en abril: el análisis diferenciado de bienestar de todas las comunidades Kolping. Ellos debían traer la información recibida en sus grupos, ya que teníamos que validar lo realizado por nosotros en cada uno de esos grupos.

Se llevó a cabo un muy bonito análisis, donde cada joven pudo compartir las coincidencias y discrepancias en el análisis de sus grupos.

Y llegó el momento de la aplicación de la segunda herramienta.

Era la primera vez que como facilitador lo haría. No voy a negar que me sentía algo nervioso, pues era muy importante que saliera bien. Comencé con la introducción. Fue en ese momento, mientras trataba de crear el clima para que los jóvenes pudieran proyectarse e imaginar cómo se veían a sí mismos dentro de cinco años, cuando me di cuenta que no había cargado los materiales básicos preparados en la semana previa para este trabajo.

No quiero mentirles, pero tuve una sensación de pánico. Incluso dudé si realizar o no la actividad. Sin embargo, después de unos segundos, me dije que era imposible no llevarla a cabo, ya que pasarían dos meses para el próximo encuentro y no cumpliríamos con los plazos estipulados en el proyecto.

Así que respiré profundo y adelante.

Ellos no se dieron cuenta, ni tampoco lo comenté. Pudimos realizar las consignas y llegar a que los jóvenes marcaran sus objetivos personales y sus objetivos colectivos. El registro de ese día fueron unos papelógrafos escritos por mí, que suplieron todo el material que no llevé.

De hecho, cuando tuvimos el encuentro en Lima para compartir nuestras experiencias y tener una nueva capacitación, me dio mucha vergüenza, ya que todos los compañeros de las otras organizaciones llevaban sus fotos con unos hermosos carteles con tarjetas de colores. Lo mío era una foto con lo escrito por mí ese día en dos papelógrafos.

Desde aquella experiencia hasta el día de hoy, para todas las actividades que he desarrollado como facilitador, al salir para alguna zona del país, reviso dos veces si tengo todos los materiales necesarios.



CONTEMPLAR EL CAMINO REGORRIDO

“Un actor fundamental en este proceso de aplicación y transferencia de las herramientas es el facilitador.”

Mirando todo el desarrollo de la aplicación, descubrimos que es necesaria la utilización de técnicas y dinámicas adaptadas a la edad de los participantes. A los adolescentes y jóvenes les costó mucho poder visualizarse como se verían en un lapso de cinco años al buscar objetivos personales, quizás por la cultura del hoy, que todos vivimos, que busca más bien lo inmediato. La utilización de canciones y videos los ayuda a poder proyectarse e imaginarse a futuro a través de la música y la imagen.

El complementar los encuentros con dinámicas y técnicas grupales de comunicación ayuda a crear en el grupo “un clima de confianza” para un buen desarrollo de la propuesta y de llegar a la meta de los objetivos de cada encuentro. Otro elemento observado fue la manifestación de asombro de los mismos jóvenes al culminar el proceso. Vemos la necesidad de terminar el proceso total con cada comunidad para que puedan entender la lógica de las herramientas y su utilidad.



Por otra parte, un actor fundamental en este proceso de aplicación y transferencia de las herramientas es el facilitador. Este debe poseer experiencia en el trabajo de campo con esas franjas etarias, con la habilidad desarrollada de la empatía, para que los adolescentes y jóvenes lo sientan parte. Estas cualidades son necesarias junto con la objetividad para cumplir su rol profesionalmente, jerarquizando todo lo que emerge de las personas y del grupo, dejando atrás el privilegiar la mirada de su “saber técnico” o del “evaluador externo”. Los cambios se producen, si las personas y comunidades asumen los compromisos y no por la inducción de los facilitadores.



La sencillez y adaptabilidad de las herramientas ayudó a las comunidades y miembros de nuestra organización involucrados a adoptar un método de trabajo, relacionado con el análisis de su realidad (ADIB), con la búsqueda de sus objetivos personales y grupales (CI y CC) y con el análisis de sus avances y de sus logros y cambios (ARCO).

En la medida que, en las comunidades, los objetivos individuales van de la mano con los colectivos, el proceso de desarrollo e impacto es “más” lineal. Asimismo, el hecho de “calificar”, “puntuar”, el grado de sus avances, les ayuda a ver de una manera gráfica el alcance de sus acciones y el ritmo de los cambios. El hecho de que sean herramientas de las que ellos pueden apropiarse las hace muy válidas en el proceso de empoderamiento y autogestión que hace a la filosofía de la Obra Kolping. En la aplicación, no encontramos grandes dificultades con ellos, ya que el grupo tiene cierta experiencia de trabajo en lo comunitario (análisis de su realidad, elaboración de objetivos, entre otros).

En cuanto a sus logros, tuvieron una autovaloración muy alta. Como equipo de facilitación fuimos muy críticos, ayudando a los jóvenes a auto cuestionarse, ya que en el análisis del alcance de los objetivos tanto individuales como comunitarios sus mediciones fueron muy optimistas, manifestando que casi tenían muy poco que cambiar y habían llegado fácilmente a las metas impuestas. En este punto, como técnicos que acompañamos el proceso de los jóvenes líderes, somos conscientes que queda mucho camino por recorrer.

En cuanto a los manejos del tiempo, las mediciones que realizamos fueron muy cercanas. Por lo tanto, no se vieron con tanta claridad los avances o retrocesos en el proceso.



AL FINAL DE LA RUTA

“Haber introducido en la cultura organizacional, tanto de la institución como de la Asociación de miembros Kolping, la necesidad de un seguimiento y monitoreo participativo orientado a los efectos e impactos es un logro a destacar”

Cuando iniciamos el proceso, la aspiración fue que todos los jóvenes pudieran replicar en sus comunidades locales las herramientas. En la aplicación, reconocimos la importancia del rol del facilitador y su capacidad de llevar y acompañar el proceso objetivamente. Por este motivo, no podemos realizar simultáneamente la aplicación de la herramienta en veintitres comunidades juveniles. Sí lo realizaremos, en tres grupos, con aquellos jóvenes más formados que poseen herramientas para la facilitación.

A su vez, con las herramientas de ONG-IDEAs se ha introducido en la cultura organizacional, tanto de la institución como de la Asociación de miembros Kolping, la necesidad de un seguimiento y monitoreo participativo orientado a los efectos e impactos, lo cual es un enorme logro a destacar.

Junto a él, que los jóvenes involucrados en el proceso utilicen plantillas de medición para evaluar los logros obtenidos en las actividades que van desarrollando, ha sido un efecto no buscado, que les ayuda a visualizar en sus actividades, aciertos y logros.

Con respecto al marco lógico del proyecto implementado, la aplicación de ONG-IDEAs nos reportó información para los indicadores del proyecto. En el diseño del nuevo proyecto implementado con el Gobierno Alemán (2016 – 2018), ya desde su concepción introducimos el seguimiento y monitoreo en cada uno de sus objetivos. La medición de los avances de algunos de los indicadores del nuevo proyecto, la realizamos con las herramientas de ONG-IDEAs.

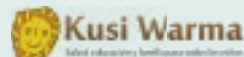
Como facilitador de este proceso, junto a Pablo Valerio, trabajador social y compañero en el trabajo en Kolping Uruguay, agradecemos la oportunidad de conocer, formarnos, aplicar, adoptar y adaptar estas herramientas, para el trabajo de desarrollo de las comunidades Kolping.



EL CAMBIO ES POSIBLE... Y TAMBIÉN MEDIBLE



International e.V.



Con el apoyo financiero del

